

FilmoTeca
de Catalunya

FILMOÓPOLIS



CLARA BOW, de la Fox

50 cts.

Enero

Sea usted bella

siguiendo los
tratamientos del

INSTITUTO
DE BEAUTE
FEMININE



para la desapa-
rición de las
arrugas y todas
las imperfeccio-
nes de la piel

PASEO DE GRACIA, 91
TELEFONO 73064
BARCELONA

VISITE

Mallafre

Sastre

Cuenta con la
más completa
colección en
géneros de
alta calidad.

Trajes desde
150 pesetas

Ronda de San Pedro, 24
principal

Teléfono
1 8 8 3 5

B a r c e l o n a

FILMÓPOLIS

Enero de 1934

REVISTA MENSUAL CINEMATOGRAFICA

Año II. Núm. 2

Redactor - Jefe:

Andrés de Alberola

Suscripción:

España y Colonias. 5,50 ptas.

Extranjero. . . 10,50 ,

Director:

Mariano Claramunt

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CÓRCEGA, 419 // TELÉFONO 78312 // BARCELONA

EDITORIAL

*M*emos recibido una serie de fotografías de aficionados cineístas para nuestra sección Archivo Cinematográfico de las cuales hoy empezamos a publicar algunas—por cierto muy interesantes—a las que no dudamos prestarán la debida atención nuestros Directores cinematográficos, pues una de las causas principales por las que hemos editado esta Revista, es para dar empuje a nuestra producción nacional, a base naturalmente, de artistas nacionales, y si bien contamos con algunos excelentes, es lo cierto que hay pocos, y como más hayan, más desarrollo obtendrá nuestra producción, y la forma de descubrirlos es dar facilidad a todo el mundo — no sólo a los artistas teatrales — y con ello llegaremos a dar con nuestra Greta Garbo y nuestro Warner Baxter, porque es absurdo suponer que no se puedan encontrar otros personajes de los méritos de los aludidos.

Nuestros Directores nacionales, pues, deben preocuparse seriamente de este asunto, fundamental para el desarrollo de nuestra producción, y los invitamos a una acción común para llevar a feliz término esta parte de nuestro programa, que también es suyo.

Tendremos cuidadosamente archivadas las fotografías y méritos de cada aspirante, y los aludidos Directores, nos demostrarán su apoyo pidiéndonos el personal que precisen y que podrán poner a prueba.

PÓRTICO

Dentro de nuestra natural modestia y de nuestro sentido de las limitaciones, si nuestros lectores nos lo permiten, vamos a tomarnos un poco de libertad y a ponernos un tanto así, ufanos y satisfechos. Nuestro primer paso por el mundo de los papeles impresos, que recogen y que son eso de lo que anida y fluye de este arte de la cinematografía, no ha sido dado al vacío. Hemos caído sobre un terreno firme y cálido, lleno de aquellos estímulos y cuajado de todas aquellas promesas para alentar un porvenir despejado a una revista. FILMOPOLIS, en su primer número ha sentido el contacto de miles de manos que han ido a buscar en él un poco de esta mutua comprensión y de simpatía por los avatares del cinema. Y sin proponernos hacer nada revolucionario, nuevo, ni tan sólo ahondan en una faceta exclusiva de las que el cine acusa, este cálido fervor con que ha sido acogido el primer número de FILMOPOLIS, nos reafirma en el criterio de que su presencia responde a un sentir y que su actuación subraya una corriente, que habrá encontrado con él su portavoz y su reflejo.

Por encima de todos los inconvenientes propios de un primer número y que los lectores saben soslayar comprensivamente, han sido numerosos los testimonios que hemos recibido alentándonos para seguir adelante por el camino emprendido. Seguro que entre las líneas y al través de los rasgos con que salió a la palestra el primer ejemplar, supo el público con su instinto

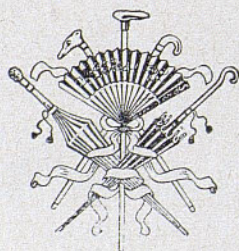
infalible ver que iba en ellas una dosis de sinceridad enormes, de unos deseos sin tasa de ayudar a valorar y a situar en su verdadero centro todo cuanto suma y comprende este arte y espectáculo tan necesarios de una crítica sana y desapasionada, y tan precisado de un calor de simpatía de verdaderos enamorados suyos, único título y solo emblema con el que quisiéramos aparecer a los ojos de este público que tan bien nos ha acogido, seguramente por una coincidencia de ideales y de paralelismo de aficiones.

Muchas gracias a todos, y por todo. Este es nuestro lema de hoy. Y, paso a paso, nos iremos adentrando por el camino que llevamos trazado en nuestro ánimo, en el curso del cual esperamos que como ahora podremos sentirnos engarzados, con esta afición cineísta, marcando su pulso y sintiéndonos muy suyos, como unos amantes más de esta selecta pléyade que ven en el cine algo más que una materia crematística, de intereses y de negocios, sino un reflejo de un arte y de un espectáculo que es el único encuadrado con el vivir de hoy, con los gustos de esta época, dentro la cual ha nacido y cuya fisonomía ha contribuido en labrar.

Muchas gracias, y repetimos, esperamos que no nos faltará jamás este apoyo moral, cuyo contacto nos es un precioso estímulo para seguir por la senda que nos hemos trazado, en pro del cine y en favor de su público dilecto y predilecto.

A. DE ALBEROLA

La casa que
vende más
paraguas de
España, sin
competencia
en todos sus
artículos:



**PIO
RUBERT LAPORTA**

66—
**RONDA
DE SAN
ANTONIO**
66—

INMENSO SURTIDO EN
ESTUCHES COMBINADOS
PROPIOS PARA REGALOS

«Sierra de Ronda»

En el resurgir del cinema nacional, "Sierra de Ronda" es el film que más calídicamente puede ostentar el honor de hablar clara y prácticamente de las posibilidades que el suelo español ofrece a nuestra cinematografía.

"Sierra de Ronda" es la película nacional, esencial y racialmente nacional, que con mayor gusto artístico recoge la belleza indómita de nuestra tierra, en la región andaluza, en la incomparable serranía de Ronda, y se penetra mavarillosamente de su ambiente, de su extraña poesía sensual.

"Sierra de Ronda", el film que contiene la anécdota, la novela más simpática, más bella, más apasionante, la que entre sus intérpretes cuenta con los valores hispanos más destacados, es la película que abre al cinema español una ventana a un porvenir risueño y prometedor.

Rosita Díaz Gimeno, la mejor y más delicada de nuestras primeras actrices, asume el principal papel de esta gran producción española, formidablemente realizada por Florián Rey, el as de nuestros directores.

Y Antonio Portago, ese esforzado propulsor de la cinematografía nacional que ha

llevado a ella su dinero y su alma de artista, interpreta colosalmente uno de los principales papeles, de tal forma, que es considerado muy merecidamente, como la gran revelación nacional.



Rosita Díaz y Antonio Portago
en una escena de «Sierra de Ronda»



Rosita Díaz y Pitús
en una escena de «Sierra de Ronda»

Una ojeada al interior de un Estudio

Por Carmen de Pinillos

Tras varios días de neblina, brillaba el sol alegremente en la mañana a que aludimos.

Por consiguiente, reunieron en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer centenares de "extras" negros, que acomodaron en los grandes ómnibus que usa la compañía cuando se va "de campamento", emprendiendo en seguida la marcha al bosque de Sherwood, donde iban a filmarse escenas al aire libre para una nueva película.

Por todos lados reinaba una actividad extraordinaria.

Cocineros adicionales acudían al restaurante de los estudios para satisfacer la demanda de comestibles. Cajas conteniendo un almuerzo para cada persona tenían que prepararse a toda prisa para ser despachadas al campamento. Cajas de botellas de leche debían entregarse con el mismo objeto. Camiones cargados de equipo fotográfico y sonoro, de instalaciones de luz eléctrica, salían zangoloteándose uno tras otro del recinto de los estudios. Arrancaban a los actores principales de la mesa del desayuno, advirtiéndoles que no se presentaran en el escenario interior. Los automóviles de transporte vendrían a buscarles.

En realidad, este alboroto matinal constituye parte de la rutina diaria en el seno de un gran estudio cinematográfico. Y es un aspecto de la factura de películas, que rara vez tiene el público ocasión de presenciar.

En los alrededores de la oficina de reparto hormiguea una multitud de hombres y mujeres de todas edades, razas y colores, esperando que tal vez alguno de aquellos imprevistos cambios en la producción representa para ellos un día de trabajo al último minuto.

Durante esas horas tempranas, antes de que las cámaras comiencen a funcionar, es cuando reina mayor actividad en los estudios, cambiándose a veces los planes de manera inesperada.

En la parte posterior del estudio, hacia la entrada de los empleados, se reúnen otros grupos: Carpinteros, pintores, electricistas y demás operarios, aguardando la voz que haya de dirigirles a alguno de los diversos escenarios o talleres.

Los timbres de teléfono vibran constantemente en la oficina de producción. Parece aquello una colmena, con sus múltiples idas y venidas y demandas precipitadas que es preciso satisfacer en forma tal, que no estorben la labor de una docena o más compañías que han de comenzar sus labores a las nueve en punto de la mañana.

Las puertas del departamento de vestuario están abiertas de par en par. Es necesario procurar trajes apropiados a varios centenares de tipos "para la nueva" película que filman al presente Ramón Novarro y Jeanette Mac Donald.

Tan pronto como cada "extra" recibe su paquete le hacen cruzar apresuradamente la calle en dirección al departamento de maquillaje, donde un grupo de expertos les aplica diestramente barbas y bigotes.

El reloj sigue su marcha inexorable... tic tac... tic tac... acercándose más y más las manecillas a señalar las nueve...

"La compañía de Harlow ha tenido que mudarse al escenario 21 para fotografiar el camarín..., la compañía de Garbo no terminó anoche en el escenario número 2..."

Suena el teléfono. Las órdenes escritas cambian de mano. En pocos instantes los tractores arrastran las inmensas secciones de paredes del escenario de la Harlow, conduciéndolas a la calle, donde los carpinteros están levantando otro escenario.

Del departamento de accesorios salen camiones cargados de muebles y decoraciones en dirección a diversos escenarios.

"La compañía de Ed Wynn quiere otra vez el oso para la primera escena esta mañana..."

Una llamada telefónica al jardín zoológico da por resultado que un enorme oso negro emprenda viaje al estudio.

Las luminarias comienzan a llegar. Entre las primeras se cuentan Greta Garbo..., después de algunos minutos aparece Clark Gable..., luego, John Gilbert.

El reloj continúa su marcha inexorable... más y más cerca de las nueve.

En el departamento de las peinadoras, cada cual trabaja febrilmente.

"¡Arreglad el peinado a la Pompadour a

(Continúa en Informaciones)

FilmoTeca

de Catalunya

DIXIE FRANCES

de la Fox



Sin tiempo para el amor

Por nuestro corresponsal
en Hollywood Antonio C. Soler

Hasta el día que Mae West sentó sus reales en Hollywood, enarcó sus brazos, e hizo su guiño de desdén, la sede del cine era la Meca del convencionalismo. Por una convención fundían las estrellas todas en un mismo molde. Por una suerte de convenio tácito eran los galanes de un sesgo dado. Se reía, se bailaba, se charlaba y se bebía, siguiendo un plan prefijado absurdo y loco como de bacanal. Todas las estrellas padecían de este mal del tiempo que se llama en palabras gordas "egocentrismo" y en palabras llanas vedetismo, fetichismo, y, una serie de ismos, para no acabar nunca más.

Como la misma imagen de cine, una imagen más virtual que real, tenían también las estrellas su doble físico. De la estrella de la pantalla, con un nombre supuesto, con una aureola engarzada a fuerza de pastas de pegarde las gacetillas de las empresas, y hasta con la cara falsificada por el milagro de los mascarones de "flash" del maquillaje, y con una serie de aventuras y de trapatuestras de las que no tenía nunca que faltar la gama de los divorcios, de amores más o menos trágicos y sonados, a la artista de carne y huesos, con su vida auténtica, con su corazón propio, y con sus cuitas privadas había un abismo de falsedades, de colorines, y de fantasías.

Como los viejos ídolos, también se daba al público este sacrificio cruento de la vida de los fetiches que hablan y lloran por él. Todo artista se sabía huroneado, maltrecha



su intimidad, y su propia vida, por esta sed de derrumbar, de resquebrajar que siente el público, que al través de los regisseurs de noticias de las empresas era tratado como un monstruo, que devoraba secretos e intimidades, cosa que a nadie que se parase a pensar un instante en ello debía producirle el menor halago.

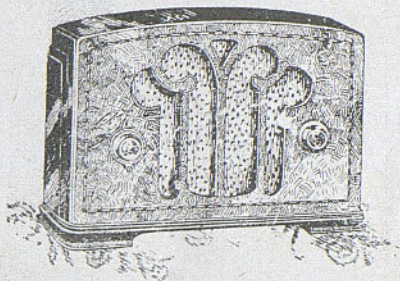
Mae West, no cedió. Se irguió como la verdad, no precisamente desnuda. Pero con todo impuso su propia desnudez. Conocía la vida. Sabía sus derechos a ser lo que era. Sabría que no debía mutilar nada de su cuerpo, de perder a través de una senda de calvarios que roza muchas veces con la muerte unos kilos de grasas y de carnes para seguir un canon de bellezas tan convencional como todo lo de Hollywood. Miró como siempre había hecho, la vida de frente. Y ésta a través de todas las falsedades de la escenografía cineística, se derrumbó, y cayó a sus pies.

—Nunca he dudado en mi camino — ha dicho Mae West—, siempre hasta llegar a eso que muchos llaman mi triunfo, me he aferrado a la verdad y a mi punto de vista. He sufrido también por ello. Hay mucha gente que se atrinchera dentro su cuadro de tópicos fuera del cual no quieren comprender que exista razón ni moral. Y dentro de estos tópicos, de estas entelequias, de las que está lleno el cine y el mundo de hoy, han puesto también el amor, convertido en una monserga de tapadillo.

Yo he sacrificado mi corazón a mi carrera. Ha sido como una suerte de deslumbramiento mi obsesión por el cine hasta ahora. No es que fuera incompatible con un amor a la medida de los demás artistas que lo han ensayado. Pero yo tengo también mis ideas a este respecto. Como todo lo que he hecho, no puedo hacerlo a medias. Debería consagrarme a él. Un amor, que debería ser plenario y absoluto. Sin estos convencionalismos de pirueteo y de ñoñez. Pero se necesita de todo el tiempo para un sentimiento así. Y ahora el cine me absorbe. Vivo para el cine, y sólo para el cine. El amor, lo dejo, pues, un tanto apartado, acariciando la esperanza de poderme consagrar un día a él, que tardará todavía tiempo. Me queda un contrato de cuatro años con la Paramount. Y en este periodo de tiempo, el cine seguirá reteniéndome, reteniéndome, y yo siendo soltera, terca y metida en mis ideas... y todo para triunfar.

Colonial

PARA ONDAS
EXTRA CORTAS



POR PRIMERA VEZ AUDICIONES
DE TODO EL MUNDO, SIN
PARÁSITOS



Radio Saturno

— Rambla —

Santa Mónica, 2

La Llama Eterna

Norma Shearer y
Frederich March
en un interesante
momento del film
«La Llama Eterna»



Durante treinta años sir John Carteret ha vivido dolorido por la tragedia que costó la vida a su amada Mooyeen. Un rival insanablemente celoso, Jeremy Wayne, le quitó la vida cuando la unión se bendecía en el altar.

La soledad de sir John se ve aliviada, en parte, por la presencia de Kathleen Clare, la huérfana de la hermana de Moonyeen, llevada a la casa por el doctor Owen, amigo de sir John. Aceptada Kathleen cuando tenía cuatro años, ha vencido la animosidad que contra ella mostró al principio sir John. Ahora él la quiere cual si fuera su propia hija. Sin jamás haber pensado en volver a casarse, el desdichado amante sólo vive del recuerdo de su novia, y halla consuelo invocándola y hablando con ella cuando, como una visión, aparece en el jardín.

Cuando se declara la guerra mundial aparece en el pueblo Kenneth Wayne, hijo del repudiado Jeremy, quien había escapado a América después de la muerte de Moonyeen. Kenneth no conoce el crimen de su padre y el destino quiere que encuentre a Kathleen y que ambos se enamoren. Sir John descubre este amor y lo prohíbe. Cuando Kenneth está a punto de partir al frente,

Kathleen quiere irse con él. El Dr. Owen intercede en favor de ella, pero Sir John amenaza con desheredarla, por cuya razón Kenneth la deja y marcha solo.

Terminada la guerra, Kenneth vuelve inválido. Una de sus piernas ha perdido todo movimiento. Kathleen, que lo ha esperado durante los cuatros años que duró la conflagración, va en su busca, pero él, ocultando su estado, la rechaza y le manifiesta su deseo de volver solo a América. El doctor Owen, conocedor de la verdad, intercede ante Sir John para que deponga su odio. Este se convence, al fin, de que no debe purgar el hijo las faltas cometidas por el padre y no sólo dice a Kathleen la razón de la invalidez que impulsa a Kenneth a alejarse, sino que consiente en que ambos se unan en matrimonio.

Kathleen va volando a buscar a Kenneth. En tanto el sueño interrumpe la partida de ajedrez que Sir John sostiene con el doctor Owen. Sir John ha quedado dormido para siempre.

Rejuvenece entonces, y junto a su amada Moonyeen inicia el camino de la felicidad eterna.

La moda en Hollywood



Dos preciosos modelos presentados por la simpática actriz de la Fox SALLY EILERS



Wynne Gibson en una interesante escena del film «Secuestro»



El simpático actor hispano José Baviera, protagonista entre otros, de los films «Fermín Galán» y «Alalá»

TODO UN DIRECTOR

El nudo gordiano, de todo el tinglado cineísta, radica en el director. Todo pende de él. Los artistas, los comanditarios, los ritmos y por fin el éxito. Todos van a remolque, un poco ciegos y entregados a las manos magas que deben convertir todo este amasijo de esfuerzos y de dinero en algo positivo en el arte y en el negocio. El director, como la clave de una bóveda perfecta, es el centro de todos los esfuerzos. El es el responsable. El es el film.

Y, sin embargo, en parte alguna dan patentes de director. El director, al revés de muchos otros artistas, tiene la doble necesidad de hacer y de hacerse por sí solo. Labrarse su personalidad. Y sólo al través de sus producciones se le puede juzgar, valorar y medir. No hay otro título ni otro rasero. Dentro de las limitaciones en medio de las cuales tiene que debatirse un director entre nosotros, tiene por sus hallazgos, por su pulso firme, por su visión propia del cine, ponerse a la picota del público, y hasta que éste exclame: ¡He ahí todo un director!, no puede considerar revalidado su título.

Por esta escuela de la acción, y por este clamor popular, tenemos entre nosotros un director, que ha mostrado largamente su ta-

lla. Nos referimos a Francisco Elías. Nadie como él puede presentar una ejecutoria de director tan dilatada ni tan brillante. Primer director de un film español en Hollywood. Allá en la Meca auténtica del cine, donde los directores no son esos cuajarones de técnica muchas veces deslabazada e inconsistente que muchos suponen que basta para dirigir bien. Director que ha rodado bajo su responsabilidad artística, films en Méjico, en Cuba y en Francia, donde fué el primer director español que dirigió una obra en francés: "Manos arriba".

Después de Pax, su obra de relieve internacional, ha terminado en los Estudios de Orphea, su última producción titulada "Boliche", consagra todas sus dotes de encauzador y destacador de valores. Y ahora parece que la maravilla musical del Maestro Vives, esta "Doña Francisquita", que puede dar un excelente film sonoro, va también a tomar cuerpo bajo sus manos seguras, que han aprendido a moldear en el celuloide las emociones más incongruentes, de punto a punto de la gama interpretativa, que es la mejor presa de un buen director.

P. G.

HOSPITAL, 114
TELÉFONO 23010
BARCELONA

Muebles FORTUNA

A PLAZOS Y AL CONTADO - PRECIOS SIN COMPETENCIA

===== FABRICACIÓN PROPIA =====

ESPECIALIDAD EN DORMITORIOS

===== FACILIDAD EN EL PAGO =====

PRINCESA, 32
TELÉFONO 23169
BARCELONA

Visto en Hollywood

Wallace Beery volando en su aeroplano a San Francisco para asistir al estreno de "STRANGE INTERLUDE"... Crawford dejando que el sol la ponga color de caoba. Buster Keaton tocando instrumentos musicales de los antiguos aztecas en su nueva comedia "SPEAK EASILY"... Jean Harlow y Chester Morris emocionados al mismo tiempo dentro de una caseta de teléfono en una ardiente escena de "THE RED HEADED WOMAN"... La Garbo convirtiendo en cuarto de vestir parte de un viejo escenario.

Anita Page piensa que el agua está todavía muy fría para ejercitarse en la natación... Lionel Barrymore corriendo su flamante *roadster* por el boulevard... Jimmy Durante, "el Narigudo", desquitándose del sueño perdido después de su viaje a Nueva York... Helene Barclay manejando un diminuto *coupé* en viaje a Santa Bárbara... Bob Montgomery añadiendo un antiguo grabado inglés a la colección que posee en su cuarto de vestir.

Maureen O'Sullivan arrodillada en el suelo pintando los ladrillos del patio de su casa de campo... Johnny Weismuller recibiendo las toneladas de cartas de sus admiradores que llegan al estudio... Robert Young en la parte comercial de la ciudad comprándose algunos trajes nuevos... Jean Hersholt fumando puros continuamente... Jackie Cooper pensando en sus conejos durante su *tournee*... Ramón Novarro leyendo revistas españolas.

El ruido de un coro de muchachas ensayando los bailables de "SPEAK EASILY"... Los empleados de la oficina del expreso en Culver City atareados con el embarque del infinito número de cajas que lleva al Ártico el director W. S. Van Dyke, para la filmación de "ESKIMO"... Walter Huston yéndose en carreta a su nueva choza en las montañas... Karen Morley con una primorosa capa de noche, sentada ante un mostrador tomándose una taza de sopa.

Pete Smith devanándose los sesos en busca de nuevos chistes para las películas cortas... Joan Crawford felicitando a Georges Hill por su compromiso con Lila Lee... Lee

Tracy, entre escena y escena, haciendo demostraciones de bailes en el escenario ruso de "CLEAR ALL WIRES"... Joe Keatón, dando al perro San Bernardo de su hijo Buster, un hueso tan grande como el animal mismo... Ernest Truex y su esposa viendo los "rushes" de "WHISTLING IN THE DARK" y riéndose de las ocurrencias de Una Merkel... Maureen O'Sullivan proyectando tomar lecciones de piano... Clark Gable tratando de acostumbrarse a la gorra que usa el ejército italiano... Y Helen Hayes riéndose de él.



Joan Crawford



La Mundana

Por Kay Francis

(Argumento)

Anne, una hermosa bailarina, casada con Maurice, su pareja de baile, quiere divorciarse de él, para casarse con Brooks, hombre de cierta edad, muy rico. Maurice, des-

pués de haberse hecho pagar una cifra respetable, accede a tramitar el divorcio. Anne, creyéndose ya libre, se casa con Brooks.

Maurice ve en esto una magnífica oportunidad para seguir sacando dinero a Anne, la cual no sabe cómo librarse de aquella situación apurada sin avivar más aún los celos de Brooks. La hermana de éste propone a Anne que, puesto que Maurice es extranjero, haga que él la siga a un viaje a



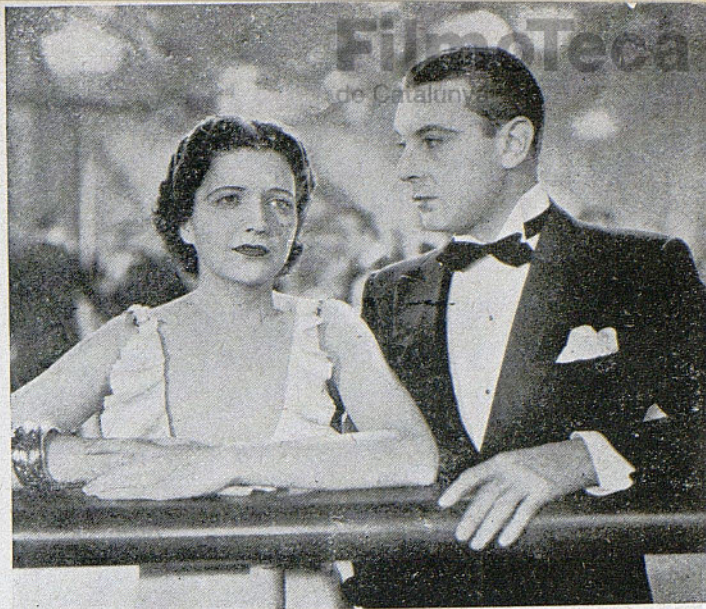
Cuba, después del cual Maurice no podrá entrar de nuevo en los Estados Unidos.

Brooks, sospechando que aquel viaje de Anne tenga por objeto una aventura amorosa con Maurice, contrata al detective Davis para que la siga y le tenga al corriente de todos sus pasos. Davis es un hombre de mucho partido entre las mujeres y la misma Anne no tarda en sentirse atraída por él.



Viendo Davis que durante el viaje Anne rehuye encontrarse a solas con Maurice y que nada hay que temer por este lado, decide poner él mismo a prueba la fidelidad de la esposa de Brooks. Llama a éste por cable para que vaya a Cuba inmediatamente. Su propósito es concertar una entrevista con Anne en la habitación de ésta y que cuando Brooks entre les encuentre abrazados.

Sin embargo, Davis, que se ha enamorado



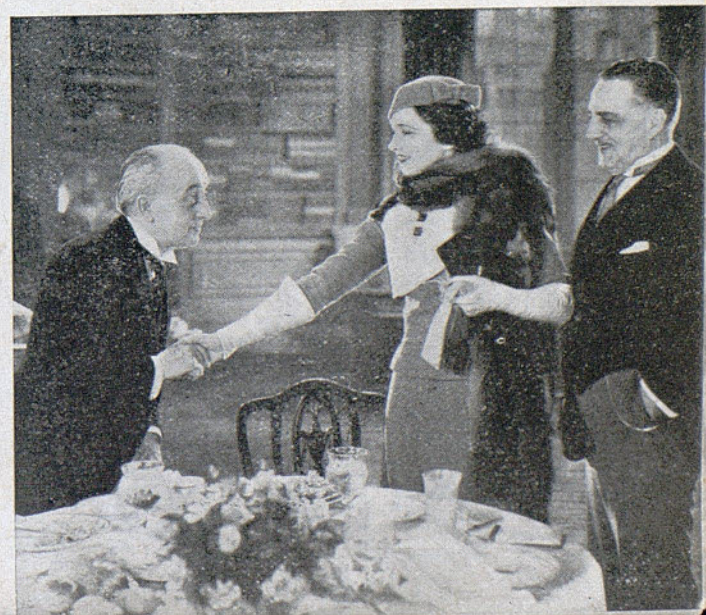
un momento a otro y le invita a salir del cuarto. Como Maurice se resiste, Davis lo pone violentamente en el balcón, en el preciso momento en que Brooks entra.

Anne corre entonces hacia Davis y le abraza, diciendo a su marido que éste es el premio de su vil maniobra y que sus infundadas sospechas habían acabado por matar todo su amor hacia él.

Maurice, mientras tanto, al tratar de deslizarse desde el balcón por una enredadera, cae al suelo y se mata.

Y como quiera que el matrimonio de Anne con Brooks era nulo debido a que Maurice había retardado maliciosamente su divorcio, Anne se encuentra viuda y en completa libertad para unirse a Davis.

realmente de Anne, no se atreve a llevar a cabo su propósito y acaba por confesarla que él no es otra cosa que un espía pagado por su marido. Luego sale al encuentro de Brooks para confesárselo todo. Cuando más tarde va Davis a la habitación de Anne para despedirse de ella, se encuentra allí con Maurice que ha ido a pedirle dinero. Davis le dice a Maurice que Brooks va a llegar de



Vea hoy y todos los días
en
TEATRO GOYA
el éxito de

¿Qué haría usted si una mujer bonita y salvaje lo atrapase en plena selva africana?

Los mejores cómicos modernos WHEELER y WOOLSEY le brindan con sus

excentricidades, el procedimiento en
ATRAPÁNDOLOS COMO PUEDEN



¿Es usted aficionado a las películas documentales?

No deje entonces de ver ATRAPÁNDOLOS COMO PUEDEN el film más curioso realizado en las salvajes selvas africanas de Hollywood por los audaces explorado-

res WHEELER y WOOLSEY y sus peripicias entre las amenazadoras «amazonas»

■ ■

Un film de enorme jocosidad... **ATRAPÁNDOLOS COMO PUEDEN.**
Divertidísimas aventuras de los colosos de la risa WHEELER y WOOLSEY en el país en donde imperan las mujeres

NUESTRA OPINION

FRA DIAVOLO en Urquinaona

Los famosos cómicos Laurel - Hardy, nos ofrecen en esta nueva producción toda la gama de su comicidad. La escena en que Hardy va a ser ahorcado está admirablemente representada. La en que Laurel se presenta al público totalmente ebrio es tan humorística, que hace desternillar de risa.

La graciosísima Thelma Todd actúa admirablemente, y el famoso divo Dennis King nos deleita con su voz maravillosa.

YO, TU Y ELLA en Fantásio

Esta nueva producción de la Fox, interpretada por Catalina Bárcena, tiene ratos

emocionantes y otros divertidos. Se trata de una mujer que ve turbado su amor, desviándose su esposo por otra mujer, hasta que dándose éste cuenta de su equívoco vuelve con su mujer de quien obtiene el perdón. Cuando Mona Maris presenta a Catalina Bárcena a Luis Alonso como su marido, cuando en realidad es el de Catalina Bárcena, y los celos que la Bárcena hace sufrir a su marido antes de reconciliarse, no dejan de ser divertidos. Catalina Bárcena nos demuestra, una vez más, que es muy artista. Actúan en este film, además, la simpática Rosita Moreno y Julio Peña, que forman una excelente pareja.

Boletín de suscripción

D.
domiciliado en
calle
núm., piso , puerta , se suscribe a la
Revista FILMÓPOLIS, comprometiéndose a abonar el
importe de ptas. $\frac{10'50}{5'50}$ (1) a la presentación del correspondiente recibo o giro de la misma.

..... de de 1934

(Firma)

A nuestros lectores

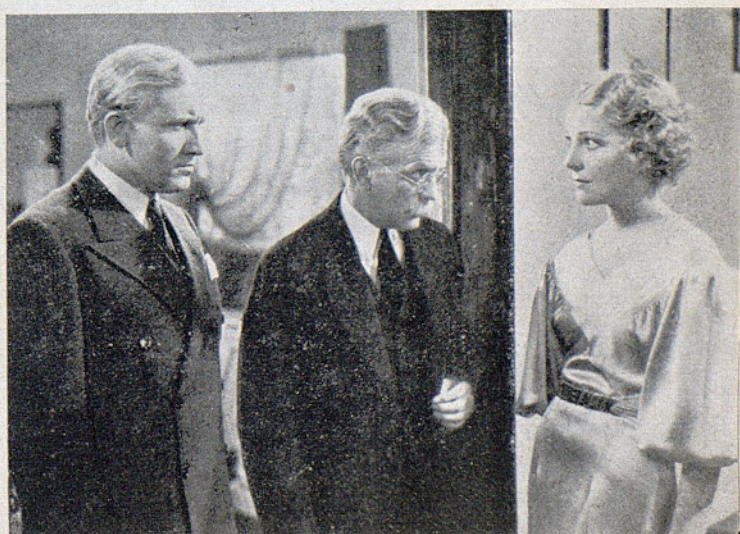
Nos hemos visto obligados a retrasar unos días la publicación de este número, debido a querer corresponder al favor de nuestros lectores, (ya que a última hora nos comunicaron haberse agotado nuestro primer número) añadiendo a éste, y a los números sucesivos, ocho páginas más, sin alterar el precio de venta.

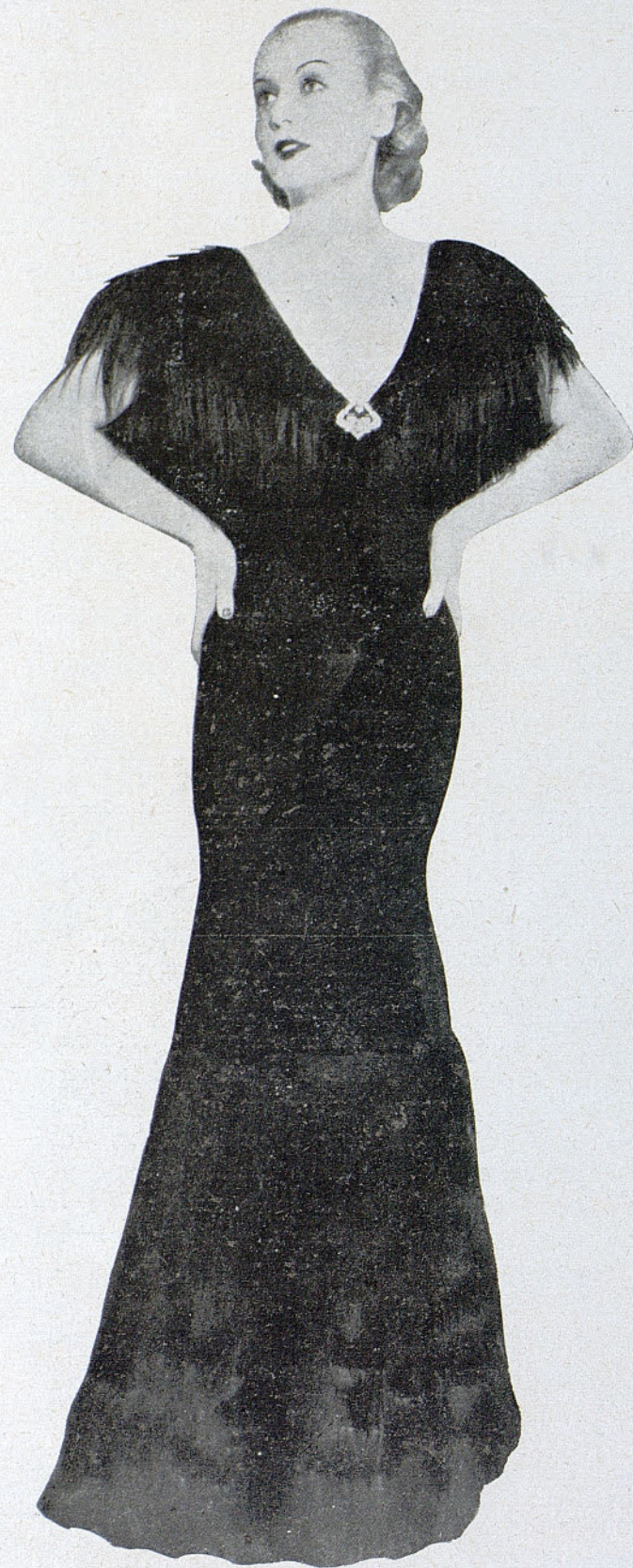
En lo sucesivo, podrán pues, adquirir FILMÓPOLIS conforme tenemos establecido, el primer miércoles de cada mes.

LA DIRECCIÓN

(1) Táchese lo que no proceda.

Una escena de
«El Poder y la Gloria» que la
Fox presentará
en sesión
Mirador





CAROLE LOMBARD
Protagonista de «El Aguila y el Alcón»

(Fot. Paramount)



He aquí a la bellísima Corole Lombard y al famoso actor Frederick March, en una escena de la película
«El Aguila y el Alcón»

(Fot. Paramount)

EL AMULETO DE ADOLF TROTZ...

—Vamos a ver si usted conoce a un director de films que marca los compases con una batuta...

Francamente, esta pregunta insospechada nos dejó un tanto perplejos. Sabíamos de directores que tenían sus rasgos característicos, nacidos muchos de ellos de una posición histriónica, de un afán de marcar trazos snobs, muchas veces cultivado con mayor celo por los departamentos de publicidad, siempre a la vista de cazar genialidades, que no del propio director objeto y víctima de la voracidad gacetillera. Pero un director que aun en estos tiempos de cine sonoro, dirigiera el film como una melodía, nos era absolutamente nuevo e ignorado.

—Pues este director es Adolf Trotz...

Y sin un gran esfuerzo recordamos: Adolf Trotz... cierto... Adolf Trotz... el director germánico que ha sentado sus reales en nuestros estudios y que ha realizado un film, del que se dicen maravillas, titulado "¡Alalá...!", nombre ya eufónico y sugerente de las variedades y de los ritmos inquietos de un gran film, y que está en la antesala de los programas esperando su turno para ser pasado en superproducción. Adolf Trotz era, pues, fácil de someter al yugo de la entrevista para que nos pusiera algo en claro de este su sistema de dirigir, amalgama auténtica de sonos y de luces, de gestos y de compases, que deben responder de una manera absolutamente disciplinada al pulso que marca el director...

En los estudios de Orphea, la presentación es rápida y su contestación es inmediata y cordial...

—No lo tengo como un secreto—nos ha dicho sonriendo con ironía y como queriendo dar a sus palabras una entonación campanuda de una importancia pseudo-sensacional—ni es tampoco una copia: ha sido un tic que ha nacido en mí espontáneamente, y desde la primera vez que senti a mi espalda este mascullar del film del aparato tomavistas. Es tan fácil perder la noción del tiempo, es tan resbaladizo este terreno que pisamos quienes tenemos que hacer escenas encajables, hilvanadas, con un ritmo sostenido dentro de la narración que es un film, que busqué un apoyo en el marcar los tiempos "in mente", y casi sin reparar en ello y de una manera refleja, un lápiz enorme de

estos que los directores siempre debemos tener a mano, para las infinitas anotaciones al margen del guión, vino en mi ayuda corporeizando el ritmo interno, y desde entonces ya jamás se ha separado de mí a la hora de rodar...

No es una cosa excesivamente interesante, creo yo, para el público, esta suerte de amuleto, que casi todos los directores supersticiosos y tímidos para con la diosa fortuna cultivan a su manera. Es sabido ya que Cecil B. de Mille lleva consigo dos monedas de oro, a cuyo retintín dice que le fluyen las ideas nuevas y los aciertos del film. Otro tiene puesta su fe en una indumentaria especialísima y que choca muchas veces en el set, con la de los intérpretes y servidores, pero es un tic... Lubitsch tiene sus puros inacabables, y todos buscamos algo en que apoyar la propia fe en la suerte... Yo tengo sólo mi batuta, mi lápiz agigantado, que no vino a mí con esta idea de fetiche, sino como una prolongación de un ritmo interior que necesitaba exteriorizarse, pero del que ahora no sabría ya prescindir... Lo tengo como una maravillosa varita de virtudes a cuyo hechizo se convierten en realidades, estos rasgos vagos y siempre diluidos que son las escenas de los films prendidos en los guiones...

—Quién sabe si se ha contagiado ya esta varita — le decimos — y tiene actualmente una virtud creadora propia e insospechada...

—¡Ah! Yo no sé si la tiene verdaderamente, pero, en cambio, sé que me és absolutamente imprescindible para rodar. No podría sin ella afrontar la responsabilidad de un film nuevo. Nos hemos hecho compañeros inseparables y le debo demasiados favores para poder prescindir impunemente de su fértil colaboración. Sugestiones que me han ayudado mucho en formarme mi criterio, bueno o malo, de director... de director, que conste que no he estado en Holliwood y que no siento la menor comezón para ir allí.

La sugestión principal que le debo, es el concepto de que por encima del opinar corriente, no es nunca el film la medida exacta del valor único del director. Toda película es una obra de una conjunción de esfuerzos formidable. Está arraigada encima de una base enorme de elementos que apuntan

todos a lo alto, hasta formar su obra con la máxima elevación artística posible. Los artistas, los técnicos, la tarea toda, bañada en el mayor o menor impersonalismo de los extras, es algo más que un servilismo frío y da a un director mil sugerencias y oscuras y valiosas colaboraciones. El film es siempre una obra colectiva y una obra de esfuerzo, de sacrificio y de mutua convergencia de ambiciones y de ideas muy extensas y compartidas. Y en este aspecto, este lápiz, esta batuta, me ha enseñado que un buen director puede recoger de todo este conjunto miles de ideas y valores y encauzarles para el mejor éxito de esta corriente de múltiples efectos que es siempre un buen film...

Y así, y reflejando este sentir, ha nacido

el film "¡Alalá...!" Pronto el público nos dirá a todos, si hemos o no acertado en nuestro empeño. Pero en el caso de que pueda proyectar algo prestigio para este cine español, en cuyo progreso todos hemos trabajado, agradézcalo el público con sus aplausos a los colaboradores todos que han contribuido en él. Y en el caso... que no lo espero... que se encontrara fallado nuestro esfuerzo... que se culpa al director... y a su batuta si se quiere que no habrán sabido transparentar en la pantalla esta suma de tácticas colaboraciones, de anhelos incansables, que en todas partes pugnaban por hacer un film español, sincero y digno, desde todos los puntos de vista, de esta película titulada "¡Alalá...!"

P. G.

I N F O R M A C I O N E S

Una ojeada al interior de un Estudio

(Continuación)

todas las muchachas para no retardar el número de periodo en la película de la Crawford!"

Un atropello de esbeltas coristas acude a la oficina de reparto.

"Maquillaje completo del cuerpo... esta mañana va a filmarse la escena del tío vivo..."

En el escenario posterior, una cuadrilla de jardineros arreglan el césped, remendando los espacios pisoteados, plantando de nuevo los arbustos arrancados la noche anterior. El jardinero en jefe, armado de una fotografía, les indica exactamente el lugar donde estaba situado previa mente cada arbusto y cada banco. Todo debe aparecer idéntico a como estaba la víspera.

"La compañía Davies tiene que imprimir de nuevo esas escenas de danzas en el jardín..."

Los directores y cortadores están ya en los salones de proyección mirando los "rushes" del día anterior.

"Necesitamos otro *close-up* de la Dressler en esa escena. Anótelo en el programa del día..."

Llegan más estrellas.

Marion Davies... Robert Montgomery... Max Baer... Lionel Barrymore... Magde Evans... Jack Dempsey... Lee Tracy... Jack Pearl.

El reloj da las nueve...

En una docena de escenarios diferentes y paisajes de exterior, los directores hacen una señal con la cabeza a los fotógrafos:

"¡Listos! ¡Haced funcionar las cámaras!"

Y otro día de labor empieza en el inmenso estudio cinematográfico.

Neil Hamilton y
Shirley Grey en
una escena de
«La Nave del Terror»





Burbujas de ilusión

A la luz cegadora del "Sett" he contemplado por un instante friamente al extra anónimo, embutido en su smoking, correcto, algo pagado de su lustrosa figura, obedecer como un autómatas a una orden dada.

Ellas, radiantes de hermosura, magnéticos los ojos, sombreados por el "rimmel" también viven unas horas de ilusión bajo los falsos soles de los estudios, en un mundo fabricado de cartón, piedra, donde la realidad es mentira y los caballeros son sólo caballeros de una noche...

Afuera, algo apartados del "Sett", donde asoma sus alas el ángel negro de la noche, sorprende a la más sencilla de las extras, sentada indolentemente, fija la mirada hacia las estrellas del cielo.

Es casi una niña, sus ojos inmensos se abren asombrados a la vida, y en su cabecita adorable de muñequita frívola, se dibujan mil perspectivas de alagüeños colores.

¡Hace tanto tiempo que buscaba esta oportunidad!—me confiesa con un suspiro—. Va usted a verlo, continúa llena de energía, antes de un año seré estrella.

Su voz suave, su candor, y su ingenuidad sincera me subyugan. Sonríe al escucharla, aunque en realidad, siento deseos de gritarle.

¿Sabes, loca criatura, que la senda que

escoges está llena de peligros y que mucho antes de llegar a la meta de tus sueños puedes caer para siempre?

Sin embargo, callo; no tengo el valor, hoy, de destrozar una ilusión...

Volvemos de nuevo al "sett", unos obreros derrumban indiferentes, lo que aun no hacía cinco minutos se erguía con fiera arrogancia. Una parte del decorado yace ya en el suelo mostrando la desnudez de su esqueleto de madera.

Otros trabajadores, de movimientos rápidos y precisos, levantan en otro sitio un nuevo castillo de ilusión.

Ordenes, timbres, barullo; el lamento de la sierra mecánica hace oír su chirrido que crispa los nervios mientras los hombres como hormigas se mueven en aparente desorden.

Ha pasado el tiempo, varias veces la "extra" de referencia ha acudido en demanda de trabajo...

La última vez que la vi, el desaliento más grande se pintaba en su rostro, ante la presencia del portero "con órdenes concretas de no dejar pasar a nadie". La vi morderse los labios mientras sus bellos ojos se empañaban por el desencanto.

ARMANDO DE SEVILLE

Para un buen IMPERMEABLE
visite la fábrica

Comercial

Carreras Doria, S. A.

PASEO DE GRACIA, 81
FERNANDO, 16
CORRIBIA, 16
BARCELONA
Casa en San Sebastián
HERNANI, 17

VALE

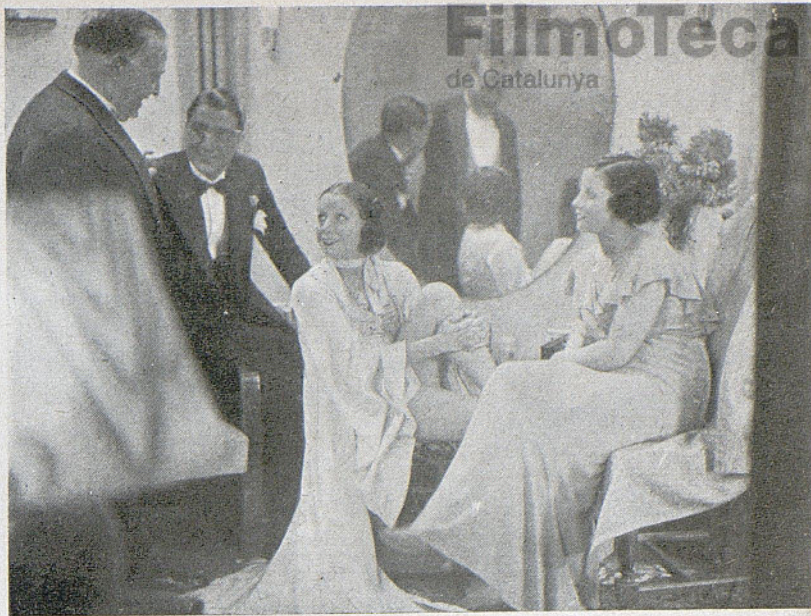
A la presentación de este cupón se le hará un descuento en sus compras de un 5 por 100.

Realizadores de Films

Tertulia entre directores, artistas y técnicos de nuestro cinema. Se está hablando de las cualidades cinematográficas, que posee cierto "amateur", una voz expone: —Sí... yo he visto su film "El Secreto". Alguien se interesa por él y le pregunta: —¿Sí? ¿y que tal es? La voz anterior, desdeñosa y burlona repite: —Nada... Un "amateur"... Desde ese momento se terminó para mí la charla, para no entrar en ese aspecto desagradable de la "discusión".

Un Amateur. Bien, señor desdeñoso, un amateur. ¿Pero sabe usted tal vez lo que significa en Cataluña un cineasta "amateur", cuando incluso Madrid tiene interés particular en conocer su organización y desea su colaboración? ¿Sabe usted algo de la preparación artística y técnica que llevan estos entusiastas del cinema "verdad", que usted tanto desprecia?

No mencionaré el movimiento artístico de este cinema "amplio" de ambiciones, pero sí hablaré del "amateur", inspirador de este artículo y poseedor de las cualidades necesarias para ser, no el "director" como todas las grandes empresas lo tienen concebido, es decir, no al señor que con un guión



Una escena del último film en el que ha colaborado Domingo Giménez

en la mano se dedica exclusivamente "a mover" los artistas en el "sett", ignorando lo que es la colocación de cámara, ni de las luces, ni los decorados, el señor que al apagarse los reflectores marcha tranquilo a su casa, porque saben que otros harán el "montaje" mejor que él, no, esta categoría ni este oficio, no. Sino el Creador del film y colaborador directo en todas sus facetas, en dos palabras: el artista y el técnico.

El cerebro que piensa cinematográficamente una idea, el decorador que sabe y entiende en la fotogenia de la naturaleza, y de los interiores; el "cameramen" experto que instantáneamente sabe cortar en los límites del fotograma, la imagen viva, sugerente y expresiva, gracias a sus largos estudios de composición, y de los efectos luminosos: He aquí quien es Giménez, el "amateur" de reforma.

Es preciso haberle visto rodar algunas escenas, para darse cuenta de todo el ingenio necesario, para salir airoso con los rudimentarios y escasos medios con que se ha visto obligado trabajar hasta ahora. Sólo así puede valorarse las cualidades de este amateur y comprender lo que podía dar de sí, disponiendo de todo lo que han utilizado, hasta hoy, todos los realizadores españoles.

En resumen, este joven "amateur" que pasa al profesionalismo, luego de su último film comercial (35 m/m y sonoro), no es el perfecto "director" pero sí posee aptitudes suficientes para ser lo que muchos, gracias al "Bluff" y poseyendo la cuarta parte de su bagaje artístico y técnico, son: ¡Realizadores!

R. GASCON



Una escena del film «Fums de Glòria»

La Hermana Blanca

«La Hermana Blanca», dramatizada por Walter Hackett, fué estrenada en el Dady's Theatre de Nueva York en 1909.

Después tocó a Lillian Gish y Ronald Colman hacer en la pantalla la versión silenciosa del drama, hace varios años.

La adaptación a pantalla parlante fué encomendada a Donald Ogden Stewart. «La Hermana Blanca» es una historia dramática de amor y sacrificio, que ha alcanzado los honores de obra clásica.

El talento de Helen Hayes brillará aquí de nuevo en toda su plenitud junto a la viril prestancia de Clark Gable. La bella heroína de «El pecado de Madelón Claudet» y «Canción del Oriente» tiene a la delicadeza por característica de su capacidad interpretativa y al revivir el enternecedor romance de «La Hermana Blanca» consigue la más brillante de las notas de su notable carrera.

Clark Gable es bien conocido. Su aparición en el cuadro entusiasmó a las multitudes, es ídolo femenino y tipo ideal de galán en la actualidad. Enumerar sus películas sería tarea inútil porque Clark Gable ya lo hemos dicho — encarna un tipo. Y con eso está todo dicho. Se le va a ver porque de por sí, constituye un espectáculo. No es sólo la figura lo que encanta en Gable. Es su formidable condi-

ción de buen intérprete lo que le abrió el camino y le facilitó la ascensión al alto sitial reservado a las estrellas.

Dos mu-

jes, cuya larga carrera ha estado entremezclada por varios años, se

encontraron en Hollywood y forman una pareja admirable en «La Hermana Blanca».

May Robson, eximia actriz de la vieja escuela en las tablas, y Louise Closser Hale, actriz, novelista, dramaturga y viajera infatigable, son las damas a que hacemos referencia.

Son completamente distintas la una a la otra. Mis Robson es sobre todo, actriz dramática; Mrs. Hale se encanta con roles en que su ingenio festivo y su agudeza ingénita pueden ponerse de relieve. Aparecieron por primera vez en la misma película en «Letty Lynton», en que Miss Robson encarnaba a la austera madre de Joan Crawford, y Mrs. Hale a la cómica criada Miranda.

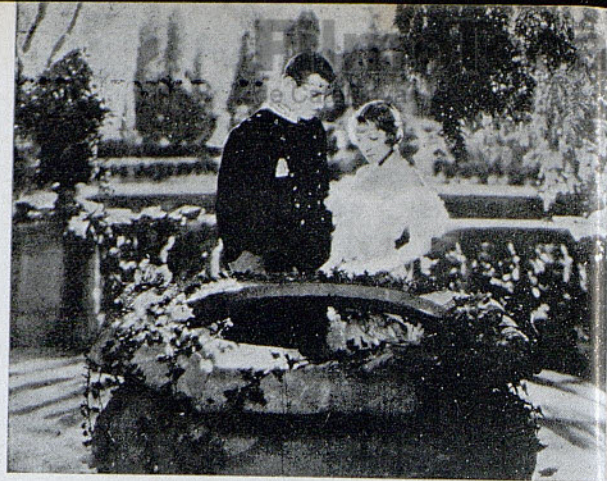
Y ahora, trabajando juntas de nuevo en «LA HERMANA BLANCA»,

con Helen Hayes y Clark Gable por estrellas, representan, Miss Robson a la Madre Superiora y Mrs. Hale a la fiel dama de compañía.

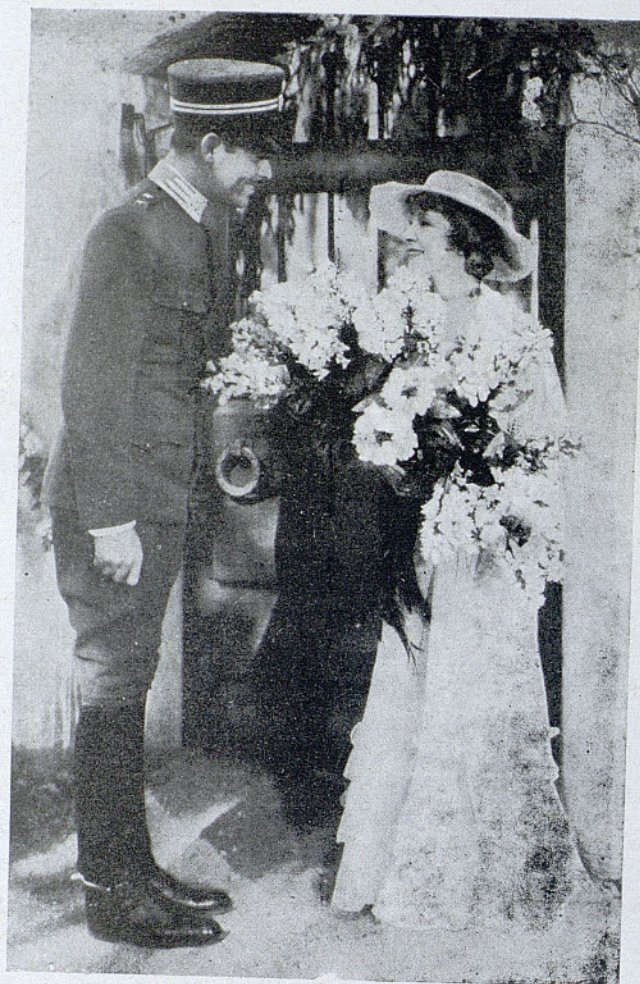
Estas actrices forman con Marie Dressler un trío incomparable. Fueron compañeras de antaño en la escena de Broadway... y todavía esperan aparecer juntas en alguna película.

Esto es muy posible según rumores Hollywoodenses, pues al parecer se está ya tratando de filmar una nueva cinta a base del mismo.

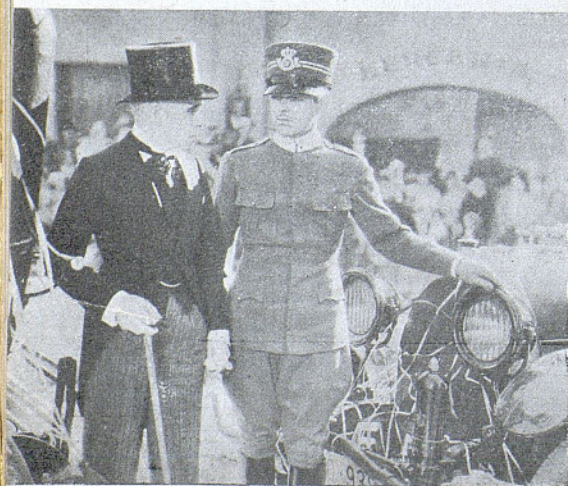
A. G



Un momento del film
«La Hermana Blanca»



Helen Hayes y Clark Gable en una escena de
«La Hermana Blanca»



Clark Gable y Lewis Stone en
«La Hermana Blanca»

ARCHIVO CINEMATOGRAFICO



Honorita Benedicto. — He aquí a una futura "Star" cinematográfica. Ved la expresión de su cara, fiel reflejo del temperamento de artista que en ella anida.

Los estudios extranjeros, especialmente los alemanes, nos la querían arrebatar, pero gracias a su poca edad la retenemos en el solar patrio.

Esta diminuta artista se dedica a las variedades, que le sirven de estudio.

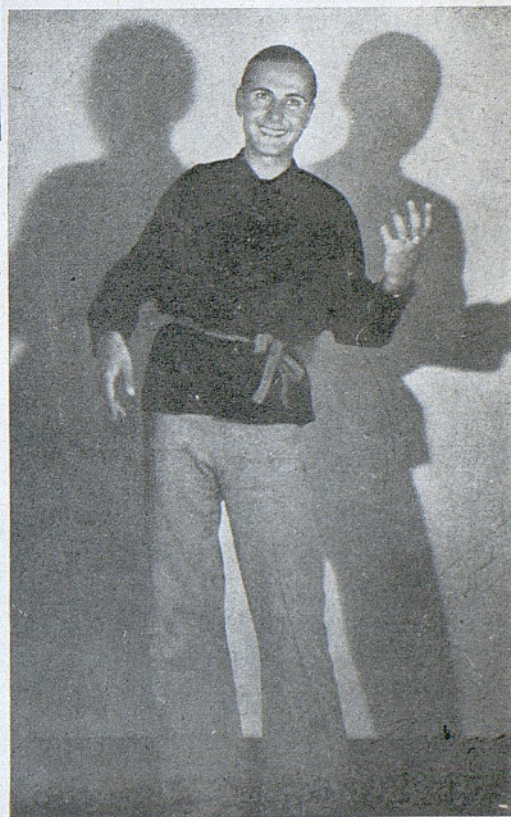
En la actualidad se prepara para filmar un "Reportaje Mora".



Paulette Valdelys. — Vemos aquí a la graciosa artista chilena Paulette Valdelys, la seriedad muy germánica con que nos mira, no es su característica, muy al contrario, risueña y alegre nos descubre un alma muy latina.

Paulette ha interpretado algunas películas en Joinville y en la Orphea Films de Barcelona.

Castellv' la tiene contratada para un importante rol en su nueva producción "VIVA la VIDA".



Alejandro Carreras. — He aquí la simpática figura del tenor Alejandro Carreras, a quien auguramos llegar lejos en el arte cinematográfico. Obsérvenlo, señores directores cinematográficos y reconozcan que tiene un tipo verdaderamente cinematográfico.

LILIAN HARVEY

Historia y Vida, relatada al escritor Inglés JAMES M. FIDLER

¿DONDE ESTAS, LILI?

Ya entrada la tarde, en un sofocante día de verano, hallá por el año 1914, A. D., una madre llena de angustias y en el viejo pueblecillo de Hornsey Borough, de Londres, Inglaterra, pregonaba incesante la desaparición de su pequeña de cinco años. La madre era la señora Walter Harvey. La peque, Lilian Harvey, y la que hoy es una de las estrellas cinematográficas de más renombre en América. En aquel enton-

ces era ella, la "peque", más traviesa y vivaracha en Londres. Para ella no había pared en el barrio, por alta que fuese, que no la escalara, al igual que los picos de los árboles, teniendo por costumbre investigar el número de huevecillos que solía encontrar en los nidos allá en la cumbre de los mismos.

En carreteras y demás deportes y aun más hasta en el "boxing", era tan ligera como el viento y activa y rápida como el más fuerte de sus amiguitos, y

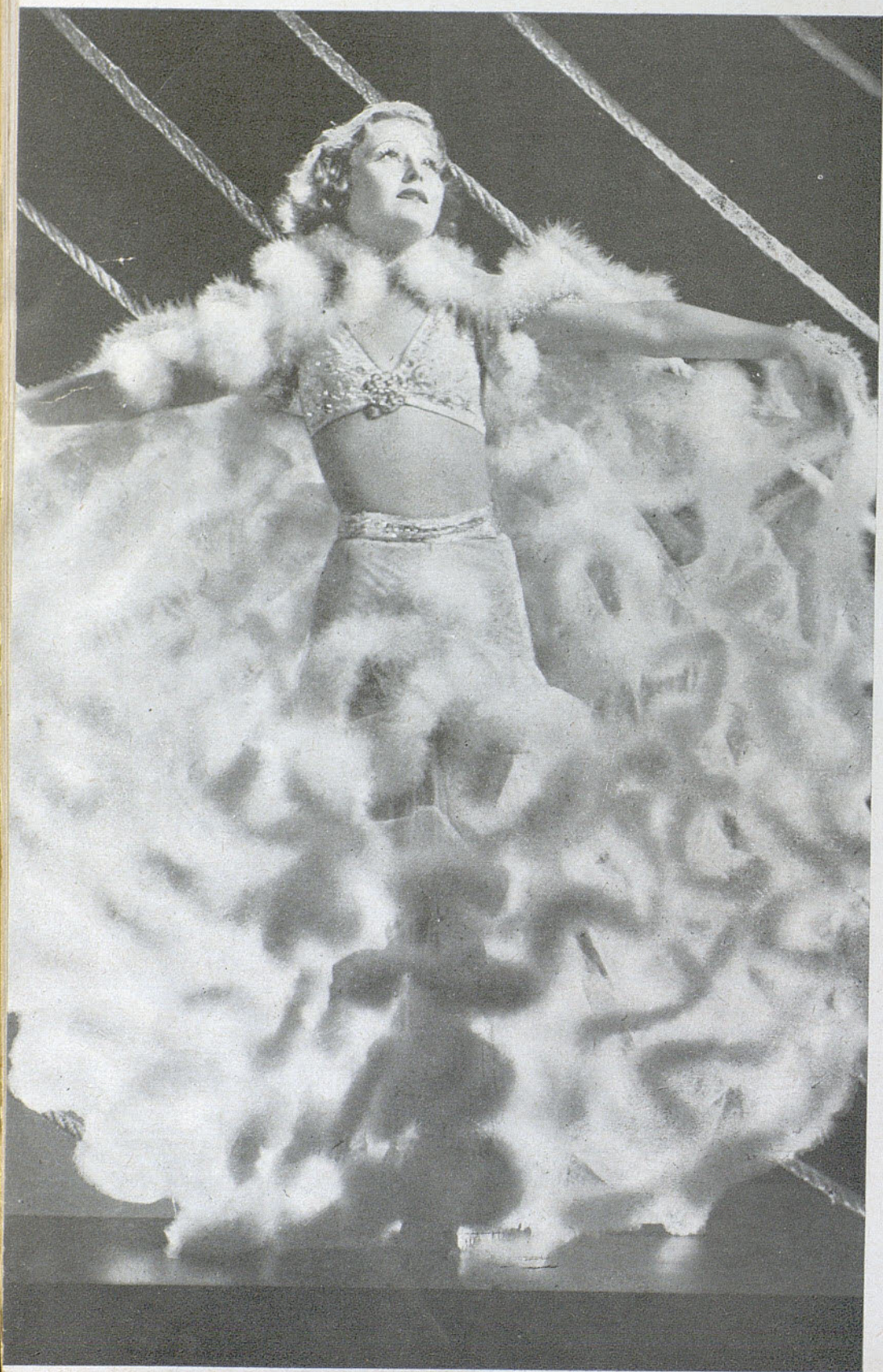
a los que, dicho sea de paso, solía frecuentar más con sus compañeros que con sus amiguitas, nunca llegando a ser esto una barrera para con sus compañeras, que siempre supieron recibirla y acogerla con cariño.

A una llamada de la señora Harvey, Lilian asomó su cabecita a través de una de las aberturas del techo de su casa y respondió: "Aquí estoy, madre." En seguida la madre buscó de dónde salía la voz y ordenándole: "Baja inmediatamente de ese escondite, si no quieres caer y romperte el pescuezo." No hay duda que este entrenamiento a tan temprana edad llevó a Lilian al triunfo y hasta convertirla en una estrella cinematográfica de fama mundial.

A la pequeña Lili no le llegaba otro pensamiento que el de poder ver su nombre pronto en las fachadas de los principales cines y teatros. LILIAN HARVEY, esto en letras de molde y electrificadas. Ella, aunque vivía siempre esperanzada en ser una actriz de fama, en su pueblecillo nunca interpretó ningún papel en las tablas y siempre que se efectuaba alguna representación con las chicas del barrio solía pagar siempre su butaca y ver el espectáculo como cualquier concurrente.

En la familia contaba con otra hermana y un hermano y aun en la casa dejaba demostrado que sentía gran afecto por el sexo contrario, pues su hermano era el favorito entre todos. Solían tratarse como hermano y hermano en vez de hermano y hermana. Walter, su hermano, recuerda que en la niñez solían disputarse, siendo muchas veces derribado por su hermana Lilian, cuando se iban a las manos. Luego de ser ya mayores, aún continuaba nuestro apego uno al otro. También nos relató Walter otra historia de cuando Lilian comenzó a montar a caballo: "Yo estaba con ella, nos dice Walter, cuando se decidió a correr a caballo. En los saltos que dió durante aprendía, el primero fué perfecto pero al segundo el bruto paró de repente y dió una caída bastante seria. Esto la impresionó, pero no lo bastante para desanimarla a continuar. Lilian volvió a sus pies y sin tomarse la molestia de siquiera sacudir sus ropas, subió nuevamente a su monta y galopó para luego practicar un tercer salto, el que lo hizo maravillosamente.

Volviendo a la "peque" del año 1914, y su idea de llegar a ser una artista de cine, Lilian nos dice: Nunca pensé en que podría llegar a verme frente a una cámara cinematográfica. En



Admiren a la bellísima
Lilian Harvey, de la Fox,
en este interesante
vestuario.

ese tiempo, nosotras, de pelo lacio, piernas como palillos, de dientes y cuerpecillos finos, nunca vivíamos tan esperanzados como en los tiempos actuales. Recuerdo además que en muy raras ocasiones se nos permitía ir a sesiones de cine.

Siempre soñaba encontrarme en la cúspide de los más altos árboles y luego allí pensar que tenía el mundo entero ante mis ojos. En el árbol de mis sueños solía dominar los jardines del Palacio de Alejandria, que solía ser mi dorado sueño de príncipes y princesas.

Aún recuerdo que en julio del año catorce, nuestra familia (los Harvey) decidieron partir de las Islas Británicas, y lo que ellos solían llamar "gloriosas vacaciones alrededor del continente". Fuerte, mala o buena, los llevó hacia Alemania. Las vacaciones se extenderían hasta pasado el verano, ya que contaban con recursos suficientes para llevar a efecto dicho viaje sin el tiempo marcado. Estuvieron en Berlín, precisamente cuando la nube fantasma de la gran guerra hizo su aparición, esparciéndose como relámpago por toda Europa, y antes de que pudiesen pensarlo, ya Inglaterra y Alemania se habían declarado la guerra, y a consecuencia se pasó una orden en Alemania prohibiendo a todo súbdito inglés la salida. El tráfico de buques de pasajeros en el canal fué paralizado y se prohibió a todo extranjero el cruzar la frontera alemana. De manera, pues, que los "Cinco Harveys" nos encontrábamos prisioneros de Alemania. Yo, desde luego, era muy joven para comprender lo que una guerra significaba. Únicamente recuerdo los continuos toques de cornetas y la continua marcha de soldados en sus trajes color gris oscuro y sus bayonetas caladas, los que en patrullas caminaban la ciudad de Berlín. Semanas, meses y años pasaron sin darse por terminada y durante este tiempo mis padres enviaronme a una escuela alemana, hasta ver qué rumbo tomaba el conflicto que los había convertido en residentes de aquella gran capital. Aunque durante todo este tiempo nunca se nos trató como prisioneros, siempre fuimos vigilados y espiados de cerca por oficiales y espías del Gobierno.

El sistema escolar en Alemania resultó ser muy diferente al inglés, pues allí se acostumbra mantener ambos sexos separados uno del otro durante el periodo de clases y aun en las horas de descanso y por cuya razón el tiempo se me hacía aburridísimo. Mas, sin embargo, una vez que otra me daba mis escapadas, reuniéndome con los muchachos, esto durante el descanso. Varias veces fui sorprendida y esto me ocasionó el consiguiente castigo y luego una nota a mis padres, notificándoles lo sucedido.

Un día todos fuimos instruidos para que trajésemos a la escuela lo que no necesitaríamos en ropas de vestir para enviarlas convenientemente empaquetadas por nosotras mismas, y las que serían destinadas a la Cruz Roja Alemana. Yo recuerdo que llevé unas medias y un sweater, y allí se me entregó una pequeña caja de cartón y en cuya tapa aparecía la fotografía del Kaiser Wilhelm, siéndome completamente desconocido a mi edad. Únicamente pude apreciar un viejo con unos enormes bigotes y barba. Viendo factible el arreglar a lápiz dicha figura y transformarla más a lo moderno, no vacilé y tomando el lapicero di comienzo a la obra de reconstrucción y la que una vez terminada podría compararse dicha fotografía con la de uno de los comediantes de Mack-Sennel.

Mi maestra, al verla, quedó horriblemente impresionada y tomándome de un brazo llevóme hasta la oficina de la Principal para hacerle saber la falta de respeto por mi cometida y máxime viniendo de una niña de nacionalidad inglesa. Afortunadamente esta última comprendió que se trataba de una niñada, y luego de hablarme y reprocharme afablemente, me envió nuevamente a clases. Pero... ¿qué sucedió luego? Desde ese día ya Lilian se había ganado el desprecio y mal trato de las maestras, que la amenazaban continuamente. Estas amenazas llegaron a impresionar de tal manera a Lilian, que empezó a perder el apetito y más tarde el brillo de sus ojos y hasta el color de sus mejillas.

Su estado de salud fué empeorándose, y a colmo, los alimentos se iban escaseando y hubo necesidad de establecer el sistema de raciones, convirtiéndose el menú diario en patatas y cualquier otra cosa para acompañar a las mismas.

Varios meses después de haber sucedido el incidente en la escuela, Lilian continuó decayendo en su estado de salud, y entonces la señora Harvey emprendió las gestiones a todo coste para ver de enviar a la pequeña fuera de Alemania y donde pudiera recobrar nuevamente su salud. Todos sus esfuerzos hubieran resultado inútiles a no ser por informes que recibió indicándole sobre la muerte de un niño alemán, que estaba a punto de partir para un Campo de Salud en Suiza. Luego de rogar desesperadamente al oficial encargado para extender tales permisos, pudo al fin persuadirlo, consiguiendo que Lilian tomase el lugar del niño perecido. Para pasar la frontera hubo necesidad de vestirla de niño y al fin llegó a Suiza, donde fué a vivir a casa de una tía, hermana de su madre. Una vez libre de las restricciones alemanas y el miedo y terror que le había tomado a las maes-

tras alemanas, recuperó su salud nuevamente. Pronto jugaba al igual que hacía en su antigua escuela londinense. Pronto aprendió a patinar sobre la nieve y a escalar las montañas cubiertas, y cual si fuera poco, pronto conquistó la gloria de escalar el famoso pico *Jungfrau*, en aquel entonces el hueso más duro de roer a cuantos lo intentaban.

En este periodo de su vida, Lilian comenzó a gustarle el baile, despertándole grandes deseos de llegar a ser una bailarina de fama. Su tía, conceptuando esto el comienzo para desarrollar la vida teatral, desaprobó la idea de permitir a Lilian que estudiase el ballet. Lilian, al darse cuenta de esto, cuando llegaba a la escuela y una vez en clase se sentaba en el borde de su pupitre y se encogía de hombros y utilizando diferentes artimañas logró la atención de las maestras, las que, a su vez, le informaron a su tía el estado de salud de la niña y advirtiéndole que era necesario darle clase de gimnasia y bailes al aire libre para librarla del raquitismo. Su tía, presumiendo que el no permitirlo traería fatales consecuencias a la niña, consintió.

En seguida que fué firmado el armisticio, Lilian regresó a su madre, la que para ese tiempo ya se había divorciado de su marido y al que nunca más Lilian volvió a ver. Ya en Berlín, Lilian comenzó a dar clases de baile bajo el experto tutelaje de la profesora Mary Zimmermann, de la Opera de Berlín con la música esta fecha todavía no daba muestras de salir una profesional en la carrera. Lilian, nos dice:

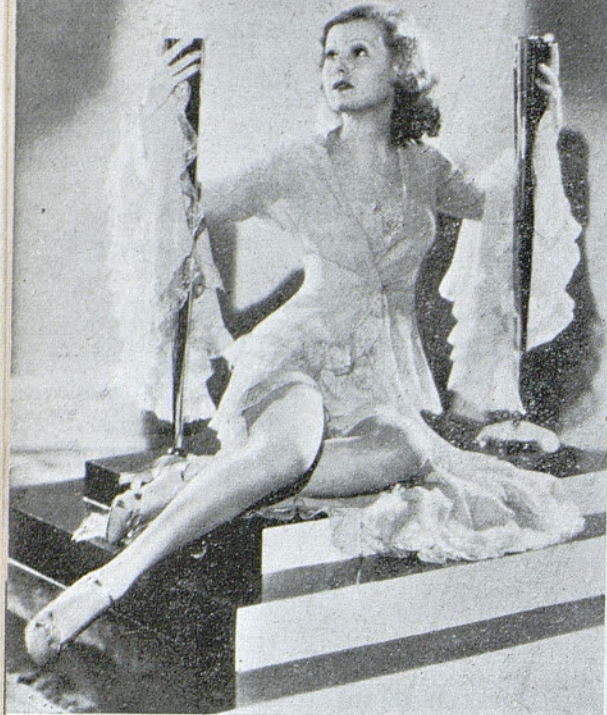
—Aquí nunca nos enseñaban con dulzura. Recuerdo que muchas veces nos daban nalgadas y nos regañaban fuertemente. Entonces fué que los sueños de mi niñez desaparecieron y en vez de lo que yo creía un juego resultó ser un trabajo arduo el aprender bailables. Nunca pude ver que por bien que ejecutáramos cualquier número, se nos estimulara con palabras de elogio, antes al contrario se nos decía a secas:

—Han terminado. Pueden retirarse. Y si por casualidad preguntaba cómo había salido en mis clases del día, se me contestaba:

—Terrible. Procure usted estar aquí mañana a las nueve para empezar de nuevo. Créame sinceramente, niña, usted nunca servirá para esto.

La única que era dulce conmigo era Maria Zimmermann. Ella me enseñó en tal forma, que aún le estoy agradecida por todos sus esfuerzos hasta conseguir que hiciese mi primer aparición en la Opera De Berlín con la música de Klingworth-Sharwenkasaal.

Al siguiente día recibió la mar de felicitaciones y ovaciones por parte del público y la Prensa. Lilian, luego rogó a su madre, que



Lilian Harvey, de la Fox, en una pose deliciosa

le permitiese continuar la carrera de bailarina profesional, pero la señora Harvey, opúsose rotundamente haciendo incapié que ninguna hija suya le permitiría que fuese artista de teatro.

Lilian, a esto y por respuesta fugóse de su casa y, aconsejada por la señora Zimmermann, partió hacia Viena. En esta ciudad se unió a un coro de ballets y casi en seguida hizo su primer presentación en el Teatro Ronacher. Fué aquí que acaeció un accidente que convirtió a Lilian, de artista de Teatro en Estrella del Celuloide.

Una noche representábamos ante una audiencia distinguidísima y recordándolo aún me entra escalofrío. Recuerdo que casi a mitad de uno de mis ballets y casi en seguida hizo su primer presentación en el Teatro Ronacher. Fué aquí que acaeció un accidente que convirtió a Lilian, de artista de Teatro en Estrella del Celuloide.

Una noche representábamos ante una audiencia distinguidísima y recordándolo aún me entra escalofrío. Recuerdo que casi a mitad de uno de mis ballets, tropecé y fui a caer en el espacio donde se colocó la orquesta, y por suerte o desgracia, del tropezón fui a tenerme cómodamente sentada en la ancha boca del trombón, tal como si hubiese sido una nota musical venida del aire. Fué todo tan rápido, que no pude darme cuenta de lo ocurrido hasta luego de encontrarme en mi Camarin, donde rompí a llorar sólo pensando en la forma que había puesto a rodar mi carrera. Pero por fortuna no fué así, pues dióse la coincidencia de encontrarse en la primera fila un director de películas, el que no pudo contener la risa de ver la forma en que cayó y la cara que presentaba la Lilian, metida de pies y cabeza dentro del trombón. Roberto Land, que era el director es cuestión concibió la idea de convertir el accidente en una obra de cine y decidió que la protagonista sería

la joven que había sufrido el accidente que le había proporcionado la maravillosa idea.

Lilian contaba 16 abriles cuando por primera vez apareció en su primer película, "THE CURSE (El Curso)". El papel representado por Lilian y nombre dado a dicha cinta, hacían juego casi puede decirse a la vida real de ella. Los oficiales del estudio cinematográfico pudieron observar, que aunque la actriz no resultó ser lo que ellos esperaban, le darian otra nueva oportunidad en la producción titulada "THE WILD LOLA" (Lola la salvaje).

En esta última cinta pudo probar mejor sus aptitudes y dejó demostrado su progreso. De aquí su fama que se hizo resonar en Inglaterra y luego fué invitada para visitar Londres y hacer una aparición ante el Principe de Gales en persona, siendo festejada en el gran palacio de sus sueños, el Palacio De Alejandra en Londres.

Lilian permaneció en Inglaterra el tiempo suficiente para impresionar la cinta titulada "ONE NIGHT IN LONDON" (Una noche en Londres), y nuevamente su brillante personalidad e indisputable talento se esparcieron por el celuloide con la estrella nocturna por el cielo azul-tinta. Casi puede decirse que era ella la comidilla del día en Londres y en toda Europa, tal como sucede en Hollywood cuando de tiempo en tiempo aparece alguna estrella inesperada.

Es verdaderamente extraño el pensar que en la biografía de Lilian, no aparezca historia amorosa alguna, pues hay el adagio "que no existe historia sin romance". A Lilian le agradaba siempre la compañía de los chicos al igual que los deportes, pero nunca pasó por su imaginación la idea de romance alguno. Trabajaba hora tras hora y cuando cumplía los 17 años regresó nuevamente a Alemania. Nuevamente allí, hizo muy poco en la línea del celuloide ya que en Alemania el arte cinematográfico se lleva con mucho recelo y además la sociabilidad entre la juventud es muy escasa y el contacto poco. Visitas sin ser anunciadas es cosa frecuente en Hollywood, pero no así en Europa, que ya se lleva en forma mucho más estricta. En la vieja Europa, aunque las visitas de amistades son frecuentes, siempre se sigue la costumbre de telefonar para estar seguros de que su presencia no les causará estorbo.

Hasta tanto no llegó Lilian, triunfante a la ciudad de Berlín, y luego de ser presentada entre nuevas amistades, fué que verdaderamente sintió un afecto extraordinario por uno de los amigos que allí le presentaron, y si bien se dió exacta cuenta que no era aquel afecto que les ofrecía a sus amiguitos cuando niña. Entonces fué cuando el joven Willie

Fritsch pasó a tomar parte en la vida romántica de la Lilian. Fritsch es un gran actor de cine y teatro y es considerado en Alemania como el ídolo de la pantalla y el teatro. Nunca ha venido a América, nos dice Lilian, porque aun no domina a perfección el idioma inglés.

El inglés que él habla es muy pobre y se asemeja mucho a la forma de hablar de Mauricio Chevalier, sólo con una particularidad, y es que Wilhelm lo habla aún peor que Mauricio.

Al poco tiempo de Lilian haber conocido a Willy, decidió cambiarle el nombre, porque no le agradaba éste y bautizándolo con el nombre de Wilhelm, y esto porque da la coincidencia de que el día de nacimiento de Willy, coincide exactamente con la del Kaiser Wilhelm; desde luego se entiende que no deben ustedes nunca pensar que se trata del año y mes, sino del mes. Ahora casi todo el mundo está bajo la impresión de que Wilhelm es el verdadero nombre de él y que Willy es solamente un apodo.

Una vez en Berlín, Lilian firmó un contrato con la importante casa de películas Alemanas, UFA. Aquí fué donde por primera vez se le concedió el tener un camarín exclusivamente para su uso. Parecía talmente un palacio. Nos dice Lilian: Tenía hasta mi cuarto de baño privado. Además tenía una ayuda de cámara exclusiva y, en fin, todo lo que necesitaba para sentirme a todo confort. Recuerdo que muchas veces hacía lo que me venía en ganas, pero desde luego esto no solía suceder ni durar a mi antojo. En Alemania, los Directores son los Jefes absolutos y en cambio en Hollywood, la mayor parte de las veces, la Estrella tiene más voz y voto que los propios Directores.

Lilian, luego alquiló una torre en Berlín, siendo ésta su primera vez de sentirse absolutamente independiente y en una casa suya propia, pues anteriormente siempre había convivido con sus parientes. Esto hacía a Lilian, muy feliz, pues ya tenía su casa, una gran popularidad como artista y además un amor, Willy... perdonen, Wilhelm Fritsch.

Todo era verdadera felicidad, pues en su carrera seguía un triunfo luego del otro, según lo dejan demostrado las cintas que impresionó: "LA LOCA MAZIE", "LA NIÑA DEL TAXI", "EL CONGRESO SE DIVIERTE", "EL SUEÑO DE LOS JUSTOS", "EL VALS DEL AMOR", y cada una de éstas fué un triunfo resonante en toda Europa. Algunas de ellas fueron enviadas hasta América. Lilian hizo casi todos estas cintas en tres idiomas: Alemán, Francés e Inglés. Su facilidad en idiomas ayudó grandemente a sus productores, pues con sólo cambiar el resto del personal, utilizaban la misma Estrella y

escenas para filmar la misma cinta en los tres idiomas. El trabajo, aunque muy pesado para ella, dando la mayor de las veces de tener que trabajar de siete de la mañana hasta la media noche, nunca se sintió molesta, pues cada vez sentía mayor ambición de triunfo.

En su segunda vuelta a Londres, comprobó que su popularidad aumentaba, pues en su primer viaje y cuando únicamente había filmado "LOLA LA SALVAJE" fué muy bien recibida, pero en cambio aun no contaba con sus últimos triunfos obtenidos con la contrata de la UFA.

Cada una de ellas fué un verdadero éxito de taquilla en Londres y casi toda Europa, y en el concurso anual que las compañías celebran, las cintas filmadas por Lillian superaban en una votación de cinco a uno.

Ella nos dice: Creo que ninguna artista Europea fué tan bien recibida y ovacionada a su regreso triunfal de América, como lo fui yo, pues todo fué, casi puede decirse, una marcha triunfal: Por todas partes, música en Teatros y establecimientos, Altezas, Sociedad y Prensa, todos me dedicaban grandes espacios para elogiarme. A veces tenía que contenerme para no romper en lágrimas, pues era tal la alegría, que a veces tenía miedo de que mi emoción fuera tal que rompiera en llantos. Y ¿a que no adivina usted qué hice? Luego que pude aprovechar una oportunidad partí hacia mi antigua barriada donde pasé la niñez y, una vez allí, lo primero que hice fué escalar mi árbol favorito para

desde allí contemplar lo que yo creí un sueño y que nunca podría llegar a la realidad.

Allí, como siempre, se encontraba en el bello palacio de Alejandra, pero esta vez segura de que si traspasaba los umbrales sería bien recibida. Por último descendí no sin notar que había arruinado uno de mis preciosos trajes, pero sinceramente me hubiese importado poco si en vez de uno hubiesen sido UNA DOCENA, pues el regocijo que en mí sentía y el viaje a escondidas que hice a mi barriada para contemplar y escalar el árbol de mis sueños, valían mucho más que todo lo que hubiese podido perder en prendas de vestir.

Luego de sus regreso a los estudios de la UFA en Berlín, Lillian recibió una oferta de la FOX FILM de Hollywood para impresionar varias cintas, pero ella decidió proteger y conservar el derecho que tenía la UFA sobre ella y procedió a someter el mismo a los Directores de la UFA, para si ellos se decidían a igualar condiciones, optaría por permanecer con ellos. Luego de dejar dicho contrato al estudio de los Directores de la UFA marchó a su casa. Unas horas más tarde y mientras Lillian actuaba frente a una de las cámaras en el estudio, pudo oír a los vendedores de periódicos que a toda voz gritaban:

"Lillian Harvey acaba de firmar contrato para partir a Hollywood."

Y hasta tanto no compró uno de dichos diarios, no pudo creerlo. En el mismo indicaba que, no pudiendo la UFA mejorar las



Lillian Harvey en una escena del film Fox «Mi Debilidad»

condiciones de ofertas que le hacía a la señorita Lillian Harvey, una empresa de Hollywood, los Agentes de la señorita habían firmado el contrato de la Empresa Americana en Hollywood. Lillian nunca creyó que ella abandonaría a Alemania.

En el próximo mes Lillian nos contará sus experiencias en Hollywood, y las que son el complemento de su historia y vida.

De «Sereenlan»

GUÍA DE ESTUDIOS

Pilar Aguirre (Mis Cinema), trabajando con la Ibérica Films.

Alcañiz (Luana), ha terminado "Los millones de Luana".

Arcos (Rafael), trabaja en Madrid.

Babiera (José), próximo a rodar otro film.

Colomer (Antoñita), empezó "Dale de Betún".

Pomés (Félix de), terminó "Alalá".

Córdoba (Leo de), terminó "El Canto del Ruiseñor".

Cortes (Mary), trabajando con Carmen Díaz.

Demare (Lucio), preparando la música de un nuevo film.

Díaz (Rosita), terminó "Se ha fugado un Preso".

Fugazot (Roberto), planeando el otro film.

Guevara (M.^a Ladrón), trabajando en el teatro.

Irusta (Agustín), preparándose para el próximo film.

Rivelles (Rafael), con su compañía teatral.

FOTOGRAFADOS

Vda. Oliver

Plaza Letamendi, 27

Teléfono 70756

Vicente Padula en Barcelona

Uno de esos días, en que uno sólo piensa en romanticismos y épocas vividas más o menos interesantes, fué cuando un casual encuentro aglomeró a mi mente toda esa infinidad de aventuras agradables y desgraciadas que se pasan en camaradería, en una cierta época y de la cual gratos recuerdos no dejan olvidar, a pesar de ese "secante" que son los años pasados.

Un frenazo, al ruido crispante y enojoso del choque del guardabarro y un "Hola amigo", fué el elixir de mi despertar; me volví; desde la ventanilla de un Packard, la mano viril de Padula esperaba estrechar la de su amigo, tantos años invisible. Obligóme a acompañarle, haciéndome sentar al lado de su bella amiga (conocida "estrella" del Broadway Barcelonés), que ofrecióme su amistad, después de la previa presentación.

¿Quién no conoce a Vicente Padula, después de los éxitos obtenidos en las parlantes españolas, rodadas en Hollywood, México, Argentina y últimamente en París, donde interpretó infinidad de films entre ellos "Melodía del Arrabal" con Carlos Gardel?

Vicente Padula es huésped de nuestra ciudad, lo que equivale a decir que este actor aventurero y cosmopolita, se halla entre nosotros y a merced del público español.



Vicente Padula y
Elvira Morla en
«La Viuda quiere
Emociones»



Vicente Padula, en una escena de «La Viuda quiere Emociones»

Pero volvamos al hilo de mi narración. Vicente Padula sólo me hablaba y recordaba planes y más planes pasados..., pero acordándome de mi profesión periodística, enfoqué mi conversación al punto de vista importante, preguntándole el por qué de su visita a Barcelona. Miróme sorprendido, sospechó el por qué de mi pregunta y sonriendo me confió el secreto.

—Como amigo, te diré la verdad. Vine a la ciudad condal para solucionar unos planes cinematográficos, para films que debo interpretar, para luego irme a Madrid, donde será casi segura mi intervención. Y continúo, ahora bien, como periodista, y dado la delicadeza del asunto, del que tú eres único poseedor, te diré que sólo he venido a Barcelona con la señorita... a descansar unos días. ¿Entendidos? Y ante mi asentimiento nos despedimos.

Después de esta conversación hice ciertas gestiones para ver si había algo más de lo que me confió. Recordé además algo de contratos, etc., y con ello encontré la solución. Padula fué lo suficiente discreto y modesto para ocultarme su máxima ilusión. ¡Cómo acogería el público español su primer film rodado en Barcelona, «La Viuda quiere Emociones» y a cuyo estreno quiere asistir personalmente!

MICKEY

Noticiario

Antonio Pacheco (galán joven de la compañía Díaz Artigas) ha interpretado en el film "Se ha fugado un preso" su primer rol cinematográfico, actuando como jefe de comunistas.

—Arturo Cámara (el capataz del film "Alalá", ha salido para Madrid, reclamado para próximos planes cinematográficos.

—El trabajo de José Babiera, en "Alalá", es magnífico, lo que nos hace prever su consagración cinematográfica, después de estrenado dicho film.

—Ha quedado constituida la "Peña Juan de Landa", bajo la siguiente dirección: Presidente Honorario, Juan de Landa; presidente efectivo, señor Manuel Galán; Vicepresidente, señor J. Martín; secretario, señor De Benito; técnico literario, señor Nieto de Molina; tesorero, señor Ramón Rodríguez, y vocales, los señores Carreras, Coves y Muñoz; nuestra más cordial felicitación y prosperidad.

—Ricardo Máez va a protagonizar "otro" film que rodará Trotz, este mes.

—En "Dale de Betún", film que dirige Raimond Chevalier, admiraremos los "50 más bellas girls" de nuestra tierra; naturalmente que su hallazgo ha llevado "loco" durante tres meses a Raimond.

—Irusta, Fugazot y Demare, dado el éxito de su primer film, están ultimando detalles para el segundo, de más trascendencia aún.

—Manuel Verdugo terminó felizmente en "Se ha fugado un preso", cosa inesperada, ya que (según Perojo) interpretó demasiado real su rol de "comunista".

—Pilar Aguirre (cada día más estilizada para el cinema) está preparándose con films publicitarios que edita "Ibérica Films".

—Esperamos ansiosos el estreno del film "El Café de la Marina", para que junto con la obra, valore el público la labor magnífica de Gilberta Rougé, en su rol de "Catalina", a la que deseamos una brillante carrera cinematográfica.



Ricardo Núñez y Antoñita Colomer
en una escena de «Alalá»

—Los protagonistas de "Dale de Betún" son Antonio Palacios y Antoñita Colomer y Juan de Landa.

—A causa del disgusto que le ocasionaron "ciertos" comunistas de su film, a Benito Perojo, le aconsejamos tenga más "vista" en lo sucesivo para escogerlos.

—La Metro Goldwyn-Mayer solicitó a su gerencia a los conocidos artistas José Babiera y J. M.^a Lado. ¿Querrán llevarse a Hollywood estas figuras del cinema nacional?

—Pilar Andreu (linda muchacha de dieciocho años) recibió valientemente dos soberbias "bofetadas" de manos de Rosita Díaz en el film "Se ha fugado un preso".

—Paco Alagón nos demostró en cierta ocasión, con elementos de la producción "Se ha fugado un preso" su gran mundología y educación.

—Hilda Borgoh, la linda "alemanita" del film "Boliche", hace gala en este film de poseer una naturalidad y fotogenia maravillosas.

—Pedro Ventayols, viril protagonista de "El Café de la Marina", actúa con gran éxito en el Teatro Apolo con la compañía catalana Vila-Davi.

—No dudamos en afirmar que Sara Méndez (la amiga de Aliaga) en el film "Boliche" triunfará definitivamente en el cinema.

—Ha empezado el rodaje del film "Dale de Betún", que dirige Raimond Chevalier.



Escoliosis dorsal

LA ESCOCESA

cotilleria ortopédica
i científica

CENTRAL • HOSPITAL 133

Tel. 20433

SUCURSAL • HOSPITAL 17

Tel. 23474

BARCELONA



Correcció amb la
cotilla especial
LA ESCOCESA



L'ESTÈTICA
després
de la correcció

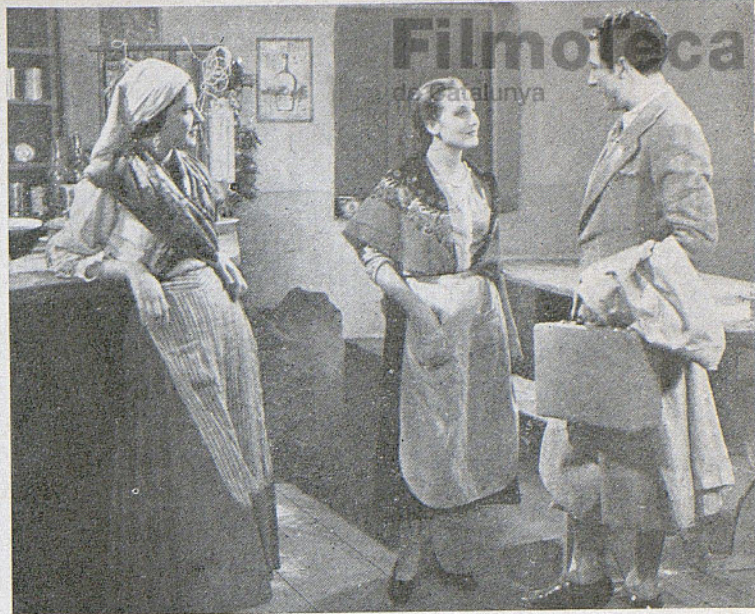
¡SIMPATIA!

Simpatía, conformidad, inclinación de sentimientos. Así dice el diccionario español y a esta acepción corresponde el título de este artículo. También en castellano, *simpatía* significa: Relación de actividad de algunos órganos que no tienen conexión directa. Pero hoy me he enterado que Simpatía es nombre propio, y que en España tenemos un actor cinematográfico que por ser acaparador de esta gracia, que sólo la madre Naturaleza concede, es llamado así por cuantas personas le tratan...

Hace más de dos años, y en un céntrico café, cerca de mi mesa había una reunión de actores dedicados al séptimo arte; su conversación era amena y faltando a toda educación, estuve escuchando cuanto decían y dicha conversación sirvió para conocer yo lo que os estoy contando. Así, en dicha reunión, llenos de entusiasmo, se estaba organizando un banquete de despedida en honor de *Simpatía*. Pensé en seguida en un buen reportaje que sería el primero en lanzar. Pero, aquellos señores abandonaron el café y yo me quedé con la noticia y sin saber a quién correspondía el apodo de "Simpatía". Llegué a mi periódico, y el director se mofó de lo que me había sucedido, diciéndome que sólo si el banquete se daba al actor que nos ocupa, en él conocería al poseedor de tan bello mote. Afortunadamente, se celebró y comprobé que lo dicho por mis vecinos de café era exactísimo, pues jamás he conocido, ni tratado, a persona que reúna más cantidad y calidad de *Simpatía*. Yo encantado, di entonces la noticia de dicha comida.



Baviera y Pomés
en «Alalá»



Baviera, Antoñita Colomer y May Rot, en «Alalá»

El gaián cinematográfico embarcó para América. Pasado algún tiempo nuestro amigo regresó a Barcelona. En todas partes admiradores y admiradoras me preguntaban dónde se le podía encontrar para conseguir su autógrafo, y recuerdo que cuantas veces me hablaban de este "as" español, lo hacían acompañando a su apellido la palabra "Simpatía". Puedo asegurar que es el único caso de persona por mí conocida, en la cual la opinión general, de empresarios, actores, periodistas y demás personas que le tratan, coinciden todos en que su verdadero nombre de pila debía haber sido "Simpatía", pues su amabilidad, cortesía, optimismo y su envidiable buen humor, conquistan en sólo segundos, a cuantas personas trata...

En estos días ha terminado de rodar en los estudios Orphea, su última producción, película que será estrenada próximamente en nuestra capital, y yo, aprovechando su estancia en ésta he querido hacerles algunas preguntas sobre su vida y su arte, y ofreció hacerme confesiones que a ningún compañero no había hecho y yo sin perder momento las comunico, antes de que nadie me las pise. La noticia es cañón. Dentro de unos días y en esta ciudad, gran número de compañeros y admiradores de JOSE BAVIERA, le darán a éste una fiesta con el solo fin de celebrar su bautizo, pues es deseo de todos que lleve el nombre que a su persona corresponde, o sea el de SIMPATIA.

R. GASCON

B I O G R A F I A

JHON BOLES (Fox)

Nació en Greenville, Texas. Cumple años el 27 de octubre.

Su padre perteneció a una de las más antiguas familias del Sur, y fué banquero y comerciante de algodón.

La primera ambición de John Boles fué ser médico.

Recibió su educación en varios colegios de Greenville y en la Universidad de Texas, en Austin.

Se graduó con nota de distinción honorífica, pero cuando se disponía a seguir su carrera de médico, estalló la guerra europea.

Se alistó como voluntario y fué enviado a Francia como miembro del departamento de enlace.

Había desarrollado su voz en la Universidad y durante su estancia en los campamentos de Francia asistió en cierta ocasión a un improvisado programa de diversión. Un famoso médico inglés que se hallaba presente en la reunión, se entusiasmó tanto con su voz, que le rogó que abandonase la medicina y se dedicara al canto. Boles siguió sus consejos y una vez firmado el Armisticio volvió a Texas.

Durante algún tiempo trabajó en un banco y tomó lecciones de canto. Pronto aprendió todo lo que podían enseñarle allí y se fué a Nueva York. Una vez allí decidió que podía aprender más en el extranjero y embarcó para Francia, en donde estudió con

Oscar Seagle y Jean Reske. Volvió a Nueva York dispuesto a triunfar en las tablas, y tanta era la confianza que tenía en sí mismo, que se negó a aceptar rol alguno que no fuera el principal.

Los directores se negaron en un principio, temerosos de correr el riesgo de "lanzar" un desconocido. Al fin le dieron el primer papel en "Little Jesse James", una comedia musical que obtuvo un éxito sensacional. Después tomó parte en varias otras producciones de gran éxito también, hasta que le descubrió Gloria Swanson y le ofreció el papel de galán en su película titulada "Love of Sunya". Más tarde figuró en algunas producciones de la FOX.

Después fué prestado a Warner Brothers para cantar en "La canción del Desierto", película que le consagró definitivamente como un gran actor. En seguida filmó "Río Rita", "La Marsellesa", "El Rey del Jazz" y "Resurrección".

Volvió a la FOX para interpretar el papel de protagonista con Linda Watkins en "Good Sport", y al concluirse la película fué ofrecido y firmó un contrato con la misma compañía.

Sus papeles favoritos son los románticos.

Posee una modesta casa en Hollywood y no es extravagante.

Le gustan todos los deportes al aire libre, sobre todo el tennis.

Es muy supersticioso.

Asiste rara vez a las reuniones; confiesa que prefiere la compañía de sus amigos íntimos.

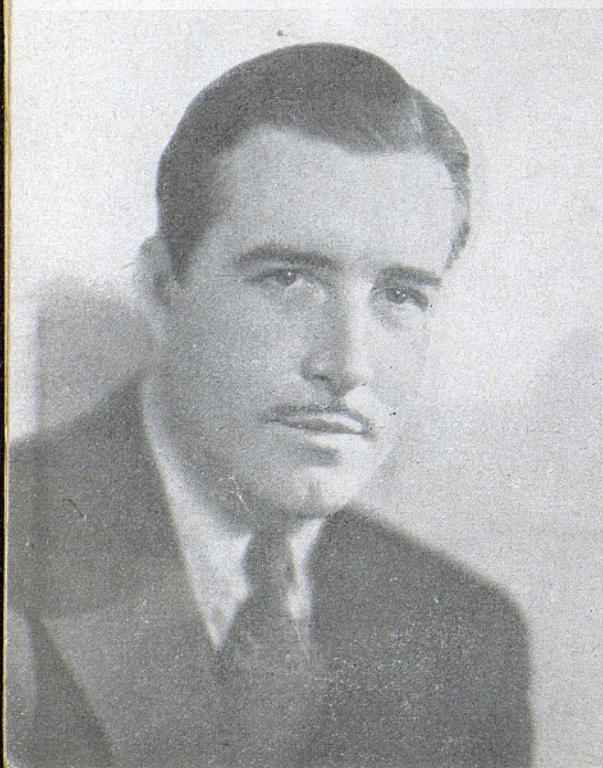
Le gusta toda clase de música.

Lee autobiografías y versos. No le gustan libros de ficción.

Lee además un libro de francés todas las semanas, para mantener sus conocimientos de esta lengua.

Su mayor ambición es de hacer un viaje alrededor del mundo y explorar los países menos conocidos del globo.

Mide 6 pies y un centímetro. Pesa 185 libras y tiene el cabello castaño oscuro y ojos azules.



JHON BOLES
de la Fox



DEMONIOS DEL MAR

(Continuación)

Resumen de lo publicado en el número anterior

La flotilla americana de sumergibles acababa de penetrar en puerto italiano. Uno de los sumergibles, el «AL-14», venía remolcado por el buque «Bushnell», por estar casi destrozado a consecuencia del último combate. El capitán del mismo, gravemente herido, fué desembarcado, haciendo previa entrega del mando al teniente Knowlton. El oficial subalterno Mac Dougal solicitó permiso para desembarcar, que le fué concedido.

El teniente Walters y Knowlton hacían planes para ir de juerga, cuando se presentó el capitán Toler con órdenes escritas de hacerse cargo del mando del «AL-14».

“Del Oficial Mayor Sloat al Comandante T. J. Taylor, Armada de los Estados Unidos.

El sumergible AL14 de los Estados Unidos ha arribado al puerto. Asuma comando.”

Colocando de nuevo el documento en su faltriquera, dirigióse a la tripulación:

—Rompan filas, muchachos. Vamos abajo, Teniente, a dar una ojeada al buque.

Encamináronse a la escotilla central y descendieron. Apenas habían desaparecido, la tripulación estalló en rápidos comentarios.

—Yo he servido bajo sus órdenes. Mucho cuidado de que no te huela el extracto de naranjas, Ptomaine.

—Compañero, de hoy en adelante me atengo a la fruta—repuso el cocinero con acento receloso.

—Parece que tendremos a don Severo en comando—dijo el Teniente Nelson al Teniente Walters.

—Muchacho, desde hoy puedes quitarte las gafas de color de rosa—aconsejó “Brick” Walters, con aire pesimista.

Estas observaciones resumían el efecto que hiciera a la tripulación el nuevo Capitán.

Entre tanto, Knowlton y el Comandante Toler inspeccionaban la cámara de mando.

—¿Funciona bien el mecanismo de inmersión, Knowlton?

—Podemos sumergirnos en poco más de un minuto.

—Con la última dotación que tuve a mis órdenes, nos sumergíamos en cincuenta y dos segundos.

—Perdimos varios hombres en la travesía—explicó Knowlton, a guisa de excusa.

—¡Ah!—dijo Toler, siguiendo la inspección—. ¿El viejo Mac Dougal es el jefe de la cámara de torpedos?

—Sí, mi Comandante.

El concepto que Knowlton se formaba del Comandante era muy aproximado al del resto de la tripulación. Y durante el tiempo que tardó la revista del buque, todo vino a confirmar esta opinión: un buen marino, indudablemente, pero sin simpatía alguna ni sentimientos de compañerismo. Al acercarse al cuarto de baño, donde los hombres se disputaban el sitio para afeitarse y vestirse, preparándose a bajar a tierra, oyeron la voz de Mac Dougal que refería un incidente:

—Y le dije... al detective del hotel..., que ella y yo estábamos simplemente ejercitándonos en una lucha cuerpo a cuerpo... Y él me dice... “Pues váyanse a luchar..., donde haya público de paga.”

—¡Mac Dougal!—llamó Toler reconociendo la voz apagada del individuo. Entró en el cuarto de baño, seguido de Knowlton. El

jefe de la cámara de torpedos los vió avanzar y sonrió a su antiguo Capitán.

—¿Cómo está usted, mi Comandante?

Estoy puliendo mis brillantes adminículos—y levantó en alto la dentadura postiza que había estado limpiando, se la colocó en la boca—. Para sonreír deslumbradoramente a las damiselas italianas.

—¿Quién es el ingeniero en jefe?—preguntó Toler.

Uno de los individuos que se afeitaban frente al espejo, retrocedió unos cuantos pasos.

—Yo, mi Comandante; Hendrickson.

—Siga rasurándose, Hendrickson. ¿Han resistido bien las máquinas el viaje?

—Se quemó uno de los cojinetes principales..., durante la batalla, mi Comandante.

—Mañana nos ocuparemos de ese cojinete...

—Mr. Knowlton lo reemplazó en la travesía, mi Comandante. Toler no se dió por entendido de esta información.

—Cuando bajen a tierra, muchachos, encontrarán la ciudad llena de marinos de los aliados. Quiero que se porten ustedes como caballeros. Nada de riñas, ¿entiende usted, Mac Dougal?

—Muy bien, mi Comandante—entonó Mac Dougal, recogiendo la boca en gesto que simulaba una guiñada a sus compañeros.

—¿Quiénes forman la patrulla en tierra, señor?

—Los marinos británicos—respondió el Capitán bruscamente, retirándose.

—Figúrense ustedes—explicó Mac Dougal confidencialmente a los hombres—; si uno le pega por casualidad a un policía, resulta que le ha dado un puñetazo a un marino!

—Eso es lo que yo llamo eficiencia—observó un miembro de la tripulación, mirando alejarse la figura del Comandante y tratando de descubrir si habría oído sus comentarios.

—Si tanto entiendes de eficiencia, ¿por qué no te cambias esos calzoncillos?

—Eso es eficiencia también. Estos calzoncillos los he llevado en el cuerpo por cuatrocientas millas bajo el agua.

Ptomaine, que había estado gesticulando en forma extravagante frente a una mandíbula artificial para estudiantes de odontología—exclamó de pronto, alegremente:

—¿Observastéis que el Comandante tiene un gran agujero en la tercera muela de la izquierda?

El Comandante Toler habíase dirigido entre tanto con el primer Teniente a examinar el diario de navegación del AL14, que estudió con toda minuciosidad, aunque con aparente indiferencia.

—Observo que sus entradas comienzan aquí. No es usted buen calígrafo, que digamos.

—No, Comandante..., mi fuerte es la navegación — replicó Knowlton.

—Y sin embargo, demora usted más de un minuto en sumergirse.

Aproximábanse en aquel momento los Tenientes Nelson y Walters, a quienes presentó Knowlton. El Comandante Toler les estrechó la mano, dirigiéndose a Walters:

—He conocido a su tío el Almirante. Cuando guardia marina, él era mi modelo.

—Yo vivía con él cuando, muchacho—respondió Walters, con un tono que indicaba que el Almirante no había sido su modelo en aquel tiempo.

—La jerarquía tiene sus privilegios—dijo Toler con voz severa y parentoria—. Caballeros, el Alcalde da una recepción esta noche, un baile en el Almirantazgo. Sirvanse asistir en cumplimiento de su deber.

—¿Un simple acto de presencia? — interrogó vivamente Knowlton.

El Comandante Toler apretó los labios.

—Un deber, para con los altos jefes de la armada y sus esposas. Pueden ustedes bajar a tierra ahora.

Y volviendo la espalda a los Tenientes, se dirigió a su camarote. Los tres oficiales se mira-

ron, terriblemente decepcionados; mas pasado un momento, Walters aceptó con bastante filosofía la sentencia.

—¡Dios proteja a los marinos esta noche!—dijo, mientras los otros se retiraban silenciosamente a sus cuarteles. Empezó a cantar entre dientes una tonada favorita, y volvió de cara a la pared un cuadro con la leyenda "Dios bendiga nuestro hogar", que pendía junto a su armario.

—Mira, Nelson, te regalo mi salida de esta noche.

—¡Oh, generoso "Brick"!

Knowlton dió rienda suelta a su indignación por las órdenes de Toler, arrojando violentamente sus prendas en el armario. Arrancándose el uniforme, púsose a refunfuñar, iracundo:

—¡Me provoca barrer el suelo con estos viejos caballos de batalla! ¡A las diez en punto me escapó de la recepción!

—Y luego, ¿qué harás, amigo? — preguntó Walters fingiendo inocencia.

—¿Qué crees tú que haré, ojos perspicaces?

—¡Oh! Supongo que te arrellanarás cerca del fuego con alguna obra interesante.

—Exactamente... con tal que encuentre alguna obra bonita, sonrosada y regordeta para hacerme compañía.

Estaban todavía confabulándose acerca de la manera de escaparse del baile, cuando escucharon una voz que gritaba:

—¡A tierra los francos!

Y luego, oyeron a MacDougal a la puerta del camarote de Toler, diciendo:

—Desearía permiso para hablar con el Comandante...

—Pase adelante, Mac — respondió Toler desde adentro.

MacDougal dejó la puerta abierta, y la voz del Comandante llegó clara a los oídos de los jóvenes oficiales:

—Usted conoce las regulaciones acerca de prestar dinero a los marinos de la armada. Ahora, continúe.

—Mire usted, Comandante, yo no he pedido dinero alguno por seis meses.

—¿Alguna riña?

—No, señor. El portero del Claridge quiso llevarse a mi muchacha... mi sobrina, señor, mi sobrinita. Yo... yo lo discipliné un poco. Le maltraté un ojo. Y cuando los médicos lo lavaron, resultó que no era portero... era marino.

—Y usted quiere diez dólares...

—Para comprarle un regalo a mi anciana madre, Comandante.

—¿Qué cosa es eso que está en el suelo?

—¡Un billete de diez dólares! — exclamó MacDougal —. Iré a declarar el hallazgo.

—Guárdese. Y páguelo des-

pués al fondo de entretenimiento.

—Gracias, Comandante — dijo MacDougal con voz regocijada —. Es un placer servir bajo un hombre que conoce las regulaciones, señor.

—Después de todo, tiene una chispa de benevolencia — observó Nelson mientras Walters y Knowlton dejaban escapar una risa amarga. MacDougal se encontró junto a Ptomaine en el bote que conducía a tierra a los francos.

—Recordad, muchachos... y esto reza contigo, Ptomaine... nada de riñas... fraternidad entre los marinos.

—Por supuesto, matarlos a bondades — replicó el cocinero.

—Nada de recordar Bunker Hill a los británicos — continuó MacDougal.

Ptomaine no le escuchaba ya, embarcado en tema más de su agrado.

—Mirad esas pobres mujeres italianas — dijo meditativamente, recorriendo con los ojos la muchedumbre que había venido a presenciar la llegada de la flota norteamericana.

—Sus maridos están en el frente combatiendo al enemigo — comentó Mac Dougal.

—Debe usted hacer todo lo posible para consolarlas, MacDougal — sugirió el cocinero.

—Nuestra larga travesía me ha vuelto muy compasivo, señor doctor.

La canoa de la tripulación franca pasaba en aquel momento frente a un buque de guerra inglés. En la cubierta, entre los marineros, divisábanse algunos soldados de marina que miraban curiosamente a los recién llegados.

—Mira, Bill — oyeron que decía a su compañero un sargento mayor británico de dientes largos y prominentes —. Los yanquis han traído un pelicano vivo.

Sus ojos estaban clavados en la larga y encorvada nariz de Ptomaine. El cocinero del AL 14 se dió inmediatamente por aludido.

—¡Ese marino me está insultando!

—¡Marino! — dijo MacDougal con sorna —. ¡Eso no es marino! Es un alce bipedo. ¡Mírale los dientes!

—Si pesco al individuo ese en tierra esta noche, me llevaré un recuerdo suyo — jactóse Ptomaine iracundo.

—¿Un diente de alce? — sugirió MacDougal.

—Un par de dientes, Mr. MacDougal, para dije de nuestras cadenas de reloj.

—Algo me dice — observó MacDougal frotándose regocijamente las manos —, que vamos a tener diversiones de toda clase en tierra.

(Continuará.)



Producto magno e insustituible para recuperar la perdida felicidad conyugal

FOSKOLARSYL DUTREM

Cura el empobrecimiento orgánico cualquiera que sea su causa; combate de una manera eficaz el Escrofulismo y el Raquitismo; restablece las fuerzas agotadas; de resultados positivos y rápidos en las depresiones ocasionadas por las enfermedades microbianas que atacan la nutrición y disminuyen la resistencia de las células; el mejor reconstituyente para tomar después de la gripe, de la bronco-neumonía, la pleuresía y durante el paludismo; combate la Anemia y Cloro-anemia; aumenta el apetito.

Granulado: Una medida antes de las comidas, sólo o diluido en agua o leche. **Precio: 7'75 Ptas.** frasco.

Vino: Una cucharada grande antes de las comidas. **Precio: 6'75 Ptas.** Inyectables de 1 c. c. y de 2 c. c.

ANTIGASTRÁLGICOS DUTREM

De gran eficacia en las enfermedades del estómago; estimula el apetito y las secreciones; se prescribe como excelente eupéptico, en las dispepsias hiposténicas, dispepsias con fermentaciones anormales, gástricas, hiperacidez, pirosis; calman los vómitos debidos a una alteración orgánica o funcional del estómago.

Uno o dos sellos antes de las comidas. **Precio: 6'75 Ptas.**

GYNEOL DUTREM

(Anti-Abortivo)

Preparación vaso-constrictora, con predominio pelviano y gran hemostático; actúa también como sedante y antiespasmódico (especialmente uterino).

Se emplea con éxito en la hemorragia de las histéricas, en las epistaxis, en las hemorragias hemorroidales y en los hematomas de origen renal. Muy útil en las dismenorreas.

Dosis: 25 gotas tres veces al día. **Precio: 7'75 Ptas.**

YODIPEPTÁN DUTREM

Gotas, Elixir Inyectables

Indicado para combatir: Linfatismo, Escrofulismo, Artritis, ARTERIO-ESCLEROSIS, Hemorragia cerebral (Feridura), Fatiga cerebral, Asma, Enfisema pulmonar, Reumatismo, etc., etc. Indicaciones en el folleto.

Precios: Gotas, 6'75; Elixir, 6'75; Inyectables de 1 c. c., 7'75; de 2 c. c., 10'25 Ptas.

PULMO-BRONQUIA

(Anti-Bacilar)

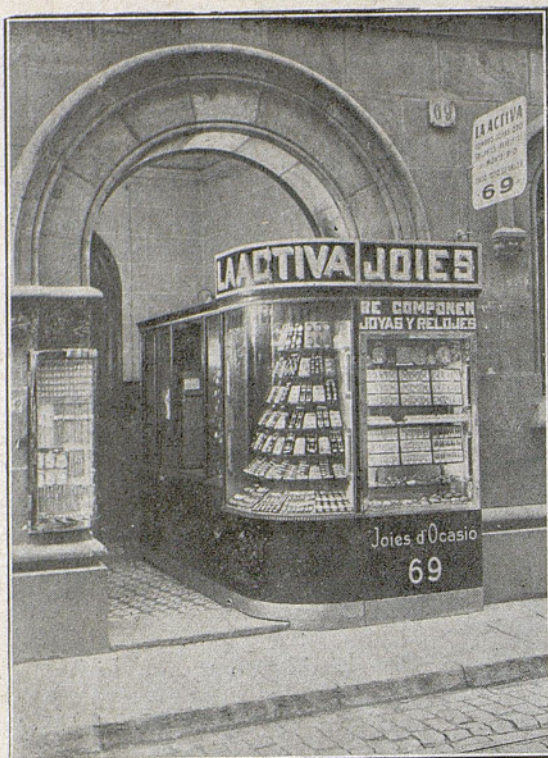
Combate: Bronquitis agudas y crónicas, Catarros, Asma, Pleuresía, Gripe y Tosas pertinaces; es el tratamiento más indicado contra las afecciones pulmonares y bronquiales. No perjudica ni ocasiona ningún trastorno gástrico, como muchos otros. Cura la tos después de curar las causas de la misma.

Dosis: de tres a cinco cucharadas grandes al día.

Precio: 6'75 Ptas. frasco.

Estas son algunas de las especialidades de los Laboratorios DUTREM, y como tales, se recomiendan por su excelencia y eficacia.

Para folletos gratis y demás informaciones, dirigirse a los citados laboratorios, ALTA DE SAN PEDRO, 50-BARCELONA.



Joyerías Armela

■ ■
LA ACTIVA

65, HOSPITAL, 69

BARCELONA

Compra-venta y cambio de Joyas
Relojes, Brillantes, Platino y Oro

Las casas mejor surtidas de Barcelona

VERDADERAS Y UNICAS OCASIONES

Gran stock de cubiertos de plata de ley, todos los
modelos al peso de moneda

Taller para toda clase de reformas y composuras a
precios módicos

No olviden, para un buen
regalo de Reyes, de visitar

LA
ACTIVA

